

ISSN:1665-7241

# Q

202  
AGO / 21



\$50.00 [www.laquincena.mx](http://www.laquincena.mx)



# Vorágine cotidiana / Somos / El coro del amanecer

Ven y conoce un lugar  
con historia de más de 100 años

aquí en

SEMILLERITO

GRILL



 Semillerito Grill  semilleritogrill  @SemilleritoMty

Juan Ignacio Ramón 361, Monterrey Tel.81 1231 3845



## Cartón de Chava



## Q

**Director**  
Luis Lauro Garza

**Editora**  
Adriana Garza

**Arte y diseño**  
Martín Ábrego Parra

**Asesor de la dirección**  
Gilberto Trejo

**Comunicación e imagen**  
Irgla Guzmán

**Publicidad**  
Gerardo Martínez

**Relaciones públicas**  
Flaka Aguirre

**Fotografía**  
Rogelio (Foko) Ojeda  
Mayra González

**Cartones, cromos e ilustraciones**  
Salvador (Chava) González

**Asesor legal**  
Luis Frías Teneyuque

**Distribución**  
Luis Carlos Ramírez

La Quincena / revista mensual / agosto 2021  
**Editor responsable:** Luis Lauro Garza  
**Número de Certificado de Reserva otorgado por el Instituto Nacional de Derecho de Autor:** 04-2003-0828156343200-102  
**Número de certificado de Licitud de Título:** 12926  
**Número de Certificado de Licitud de contenido:** 10499  
 Incorporada al Padrón Nacional de Medios Impresos de la Secretaría de Gobernación.

La Quincena es una publicación editada por Editorial La Quincena S.A. de C.V., Serafín Peña 748 sur, Monterrey, Nuevo León, C.P. 64000, Tel. (81) 19352363.  
**Correo electrónico:** laquincena@gmail.com  
**Página web:** www.laquincena.mx  
**Impresión:** Procesos Impresos, S.A. de C.V. Av. Alfonso Reyes 3013, Fracc. Bernardo Reyes, C.P. 64280. Monterrey, Nuevo León.  
**Distribuidor:** Editorial La Quincena, S.A. de C.V.

**3** Cartón de Chava

**4** Índice

**5** La conquista en el norte

Abraham Nuncio

**6** María Elena Chapa

Lupita Rodríguez Martínez

**7** Profes

Joaquín Hurtado

**8** Los últimos días de García Márquez

Eloy Garza González

**10** Primeros pasos

Víctor Alejandro Espinoza

**12** Vorágine cotidiana

Leticia Calderón

**13** ¿Una nueva derecha?

Samuel Schmidt

**14** Derrota o victoria

Rosa Esther Beltrán Enríquez

**16** El dilema del prisionero

Ernesto Hernández Norzagaray

**18** Otra vez: rasgos de Estado fallido

Víctor Reynoso

**19** Cuba, la enseñanza revolucionaria

Luis Miguel Rionda

**20** Somos (poema)

Araceli Collazo

**22** Error o temeridad

Armando Hugo Ortiz Guerrero

**Desabasto**

Tomás Corona

**23** ¿Por qué hay algo en lugar de nada?

José Ángel Pérez

**24** El jardín de Majorelle

Ismael Vidales

**25** Malas raíces

Ángel Robles

**26** Paso del Norte en la encrucijada mundial

Víctor Orozco

**28** Victoria y los garages

Francisco Ramos Aguirre

**30** Colonia Antiguo Nogalar

Aureo Salas

**32** Diálogo indirecto en *Una pintura no es una isla*

Abel Garza Martínez

**34** El coro del amanecer

Nora Carolina Rodríguez

**36** Vianey Valdez: una rebelde encantadora

Eligio Coronado

**38** No es lo mismo deporte, fama y salud

Luis Valdéz

## La conquista en el norte

Abraham Nuncio



**M**onterrey.- Reducida la conquista a las biografías de sus principales protagonistas nos dice algo, pero demasiado poco de lo que fue ese fenómeno.

Tormentos, marcas de hierro, muerte, despojo, esclavitud, barbarie cultural. Y por supuesto, expolio, como lo dijo Pedro Castillo, el actual presidente de Perú. Su producto, calculado sólo en toneladas de plata y oro, como lo hizo Evo Morales, resulta en una cantidad que, si pudiéramos cobrársela a los hermanos europeos, nos tendrían que entregar todo Europa, y nos seguirían quedando a deber.

El papa Alejandro VI ya les había dado a los reyes de España, en concesión, el territorio que hoy conocemos como América Latina y el Caribe (otra deuda que debemos reclamar a la Iglesia católica por andar disponiendo de lo ajeno). Sólo había que repartir sus tierras, según sus leyes.

Tras la derrota que infligen los representantes de los reyes de España al poderoso imperio azteca, los conquistadores vieron hacia otras latitudes.

La orden de los agustinos, con un pragmatismo impar, señaló la lógica de la conquista hacia el norte de la Nueva España: el evangelio va donde hay plata; donde no hay plata, no va el evangelio. La avidez de los metales preciosos era nutrida por la imaginación de los frailes y los adelantados españoles. De sus andanzas hablaban de las gemelas de El Dorado: las Siete Ciudades de Cibola y la Gran Quivira, fabulosos reinos cuajados de riquezas. Así, los conquistadores llegaron a Zacatecas, San Luis Potosí, Coahuila, Nuevo León y Texas.

El Nuevo Reino de León medía 800 por 800 kilómetros de lado. Esa superficie de costa a costa, que tocaba las de varios estados del norte, constituía parte de la Gran Chichimeca, territorio habitado

por tribus seminómadas y feroces frente al extranjero. Nada había en ese desmesurado reino de las riquezas de las míticas ciudades y tampoco minas de metales preciosos, salvo el tráfico de esclavos.

Un documento de gran valía es *Relación y discursos del descubrimiento, población y pacificación de este nuevo Reino de León. Temperamento y calidad de la tierra*, escrito por el capitán Alonso de León y recuperado por el historiador neoleonés Israel Cavazos. Fundado ese reino en 1582, ya en los documentos oficiales de la época, la palabra conquista había sido excusada y remplazada por las de población y pacificación, según Ricardo Levene. De la *Gramática de la lengua castellana*, de Antonio de Nebrija, Tzvetan Todorov destaca una de sus frases: Siempre la lengua fue compañera del imperio (*Notas sobre la conquista de América*).

Descubrimiento. Los españoles descubrieron 250 tribus, de acuerdo con De León, cuyos ancestros corrían hacia 15 mil años por aquellas llanuras a la velocidad de un caballo. Población. Los pobladores serían los españoles y a los indios los convertirían en extranjeros en su patria. Pacificación. Sometimiento de los indios que no creían en el dios de los conquistadores ni mostraban obediencia a su rey.

De León describe los hechos a partir de su cultura. Pero es una fuente genuina y honesta, según Cavazos. Él encuentra una sociedad holgada en la reproducción de su vida y en sus costumbres. Se trata de una sociedad de recolectores-cazadores que practican la poligamia y la poliandria (incluían hermanos y primos), y la homosexualidad entre ellos no era motivo de escándalo. Realizaban esporádicamente actos rituales (mitotes) donde terminaban ebrios de danza y bebida. Los calificativos de De León hablan del repudio de los españoles hacia los indios: bárbaros, crudelísimos, descreídos,

feroces, vengativos, viciosos, sucios, desobedientes, ingratos, desleales. En suma, sin Dios y sin ley.

¿No era previsible encontrar resistencia de aquellos a quienes les eran invadidas sus tierras? Si la conquista era, según Hernán Cortés, traer al yugo y servicio de la corona a aquella humanidad encontrada en América, el hecho de que se resistiera a ello les parecía a los españoles inaudito.

Pero así fue a lo largo de 300 años. Los indios del norte se mostraron indómitos y belicosos ante los invasores. Y convocaron a un alzamiento general. El cabildo de Monterrey, controlado por 20 hacendados, pidió al gobernador Martín de Zavala que empleara la guerra justa contra los alzados.

Zavala quiso justificar aquella guerra dirigiéndose a las autoridades eclesásticas. En su *Parecer*, el padre Francisco Rivera se apoyó en autoridades tales como San Agustín y el propio papa Alejandro VI para legitimarla. Declarando a los indios delincuentes, concluía que esa guerra era la única forma de pacificar al Nuevo Reino de León. Decía: Como pudieron conquistar las demás tierras de las Indias como suyas, por habérselas dado la santidad de Alejandro VI, podían conquistar estas y echar a sus enemigos rebeldes y traidores de ellas. A lo largo de su argumentación, el padre Rivera emplea la palabra conquista sin el rubor de criollos y mestizos de todos los tiempos.

Entre conquistadores y liberales mexicanos, de aquellos bárbaros no dejaron cabeza viva. Y una vez extintos, sólo queda el recuerdo de aquellas familias españolas protagonistas del acontecimiento, que trajeron el trabajo y la reedificación de la barbarie, decía Bernardo Reyes en el tricentenario de la fundación de Monterrey.

# María Elena Chapa

Lupita Rodríguez Martínez



**M**onterrey.- Con el corazón contrito, pero con la alegría de coincidir en los caminos de la vida y de participar en la lucha por las libertades civiles y por los derechos humanos de las mujeres, unimos nuestra voz porque el espíritu insumiso de María Elena Chapa Hernández siga activo entre las nuevas generaciones.

Nos unimos al reconocimiento popular para quien se nos adelantó, pero no solamente en rendir tributo a la madre tierra, sino en las luchas de los movimientos por la plena emancipación y el empoderamiento de la mujer en Nuevo León y en México y en el mundo.

A través de los cargos públicos desempeñados dejó constancia de trabajo y de resultados efectivos para transformar el rol de la mujer en la sociedad, siendo parte fundamental de un grupo plural de lucha femenina tanto a nivel local, nacional e internacional.

Ella se convierte así en una de las más destacada nuevoleonense por su trayectoria en el servicio público y en su liderazgo reconocido por propios y extraños, tanto mujeres como hombres.

Nuestro perenne reconocimiento porque la lucha que dio resultó histórica: sus iniciativas en materia de equidad y de paridad de género están vigentes por fuerza de ley y sentencias de tribunales.

Con la reforma constitucional en materia político-electoral del 2014, consagró el principio de la paridad de género en nuestra Carta Magna y su avance se observa hoy en la integración igualitaria e incluyente del Congreso de la Unión, de las Legislaturas y de los Ayuntamientos, así como en los gabinetes federal, estatales y municipales, siendo en el Poder Judicial donde existe el mayor reto para la inclusión equitativa de hombres y mujeres.

Para dejarnos este legado tuvo que dar duras batallas jurídicas, sociales, políticas, económicas y culturales, pero "sé que falta todavía mucho por hacer a favor de las mujeres", como ella misma reconoció antes de partir.

Son muchas las reivindicaciones por las cuales las mujeres debemos seguir luchando unidas. Más allá de la paridad para empoderar a la mujer, persisten múltiples y variadas demandas por la equidad, la igualdad y la justicia hacia el género femenino en materia de educación, salud, trabajo, seguridad,

desarrollo social y sustentable.

Se requiere de erradicar la pobreza multidimensional y zanjar las brechas de la desigualdad entre mujeres y hombres, así como de garantizar la inclusión social de todas las personas y el ejercicio de sus derechos sin distinción por su condición económica, educativa, de salud, de movilidad, de género, sexo, orientación sexual, edad, discapacidad, origen étnico, religión u otras condiciones y, sobre todo, de asegurar la igualdad de género y eliminar cualquier forma de violencia en contra de mujeres y niñas.

Tales son los objetivos para el bienestar de hoy y del mañana, por los cuales María Elena luchó arduamente junto con muchas mujeres más, y cuyos logros son palpables y visibles en cada caso de desigualdad, discriminación e injusticia que se corrigió o se previno.

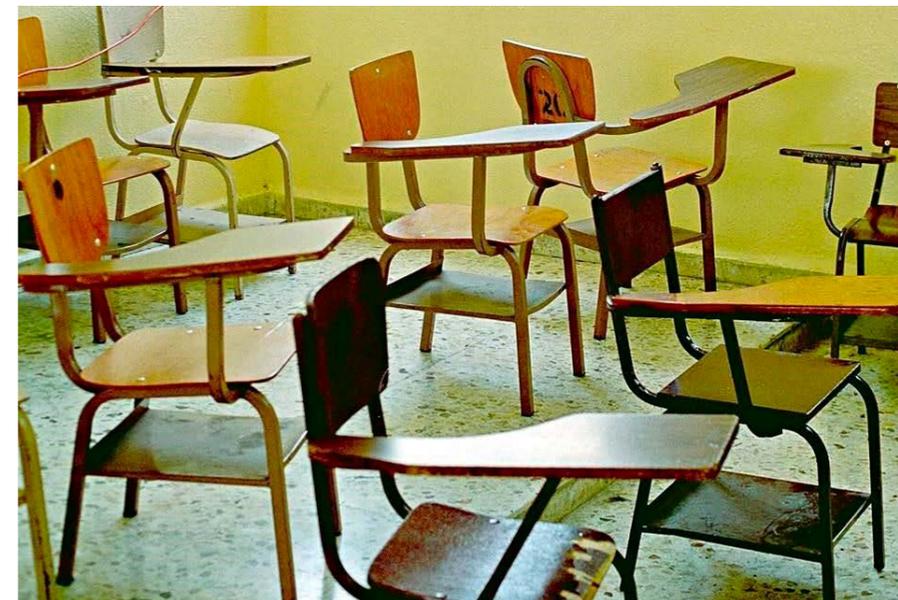
Por ello y por sus sobrados merecimientos, debe convertirse en realidad la propuesta del otorgar el Reconocimiento Anual "María Elena Chapa" en el Congreso del Estado, cada Día Internacional de la Mujer, así como la Galería de la Mujer que propusimos crear en el Recinto Legislativo, para colocar los óleos y las placas conmemorativas de quienes marcaron la historia no solamente del Estado, sino del país, que permita a las futuras generaciones conocer la trayectoria de sus vidas y el 'granito de arena' que aportaron para contribuir a vivir en una mejor sociedad, tal y como María Elena lo hizo.

Con María Elena compartimos tareas y experiencias en la delegación mexicana que participó en la Cumbre Mundial de la Mujer en Beijing, en 1995, así como en el Consejo Ciudadano del Instituto Estatal de la Mujer, y en la LXVIII Legislatura del Congreso del Estado de Nuevo León (1997-2000); y por eso reconocemos su don para despertar la conciencia de lucha de las mujeres por la verdadera transformación de la sociedad, bajo los ideales de una patria más justa, democrática, igualitaria y libertaria.

Por su activo papel en la lucha para cambiar el rol de la mujer en la toma de decisiones familiares, escolares, laborales, sociales, políticas y económicas, pedimos que el espíritu insumiso de María Elena Chapa nunca descansa en paz, hasta lograr gobiernos con mirada de mujer.

# Profes

Joaquín Hurtado



**M**onterrey.- Unidad de diálisis, algún hospital de maestros. Mientras espero mi turno para ver al nefrólogo, escucho la siguiente conversación entre varios ancianos maestros que leen el feis en sus respectivos teléfonos y comentan las noticias en voz alta.

*Profe Efra:* que este año el gobierno no va a reprobar a nadie. A todos los van a pasar de curso.

*Profe Juan:* es una tontería del populismo, así son los comunistas que premian por igual a quien se esfuerza, estudia, lucha, cumple para triunfar en la vida, pero da el mismo reconocimiento a quien es huevón, arrastrado, atendido, copión, bueno para nada.

*Profe Efra:* tengo varios sobrinos que aún con computadora, buen internet, y padres profesionistas y vida resuelta, nunca prendieron la pantalla para asistir a clases virtuales. Yo les dije que si de mí dependía calificarlos, los reprobaba, no los dejaba pasar al siguiente año. Se molestaron, me bloquearon.

*Profe Juan:* mis nietos viven en la sierra, no tienen computadora, sufren mil carencias, pero bien que caminan hasta donde hay señal de TV para cumplir con clases, tareas, nunca fallan. No acepto que reciban el mismo trato que quienes ni se despeinaron.

*Profe Efra:* este país se está yendo al carajo con estos políticos inútiles, pasiones, no entienden nada de educación, de economía, de nada; lo único que saben hacer es regalar el dinero del pueblo a puro holgazán, destruyen la cultura del esfuerzo, de los méritos propios, de la responsabilidad.

*Profe Etelvina* (tercia en el diálogo con voz tajante): ay, Efra, ay, Juan, no sean mentirosos, ustedes regalaban calificaciones de excelencia y pasaban de grado a los niños que les traían lonche; y más por quedar bien con sus mamás, en caso de estar bonitas. Ni cara tienen de estar hablando.

FIN

# Los últimos días de García Márquez

Eloy Garza González



**M**onterrey.- Cuando le diagnosticaron Alzheimer a Gabriel García Márquez, cuenta su hijo Rodrigo García que el escritor más grande del mundo reaccionó con desolación: “Trabajo con mi memoria. La memoria es mi herramienta y mi materia prima. No puedo trabajar sin ella, ayúdenme. Luego lo repetía de una u otra forma muchas veces por hora y por media tarde. Era extenuante. Con el tiempo pasó. Recobraba algo de tranquilidad y a veces decía: —Estoy perdiendo la memoria, pero por suerte se me olvida que la estoy perdiendo; o, —Todos me tratan como si fuera un niño. Menos mal que me gusta”.

Ni su esposa Mercedes, ni sus hijos, ni los médicos, pudieron ayudar al Gabo. Nadie pudo darle más que el bálsamo del consuelo: una palabra de aliento, una mirada tierna, una caricia. Como si uno fuera un niño, carajo.

En su vida, llena de prodigios, don Gabriel no vivió en carne propia más infidelidades que las de su propia memoria. El cáncer, en cambio, no traiciona: siempre es un enemigo declarado. No engaña: arremete.

Años antes, García Márquez había sufrido un cáncer del que se libró milagrosamente con quimioterapias. Pero cuando le dieron aquel diagnóstico, el escritor había actuado con serenidad (otro nombre que le damos a la resignación). Es decir, si el cáncer puso triste a don Gabriel, saber de su incipiente Alzheimer lo sumió en la angustia de perderlo todo. Yo lo entiendo perfectamente.

Sobre el proceso de desmemoria de su

padre célebre, el hijo de García Márquez, Rodrigo García Barcha, acaba de publicar un libro breve pero intenso: “Gabo y Mercedes: una despedida” (2021). Lo leí de una sentada.

Narra cómo agonizó el mejor escritor del mundo, Y el dilema de sus familiares en los días postreros: los doctores tenían indicios de que el cáncer volvía a alojarse en hígado y pulmón, específicamente en la pleura. Tendrían que hacerle una biopsia para determinar el tratamiento a seguir.

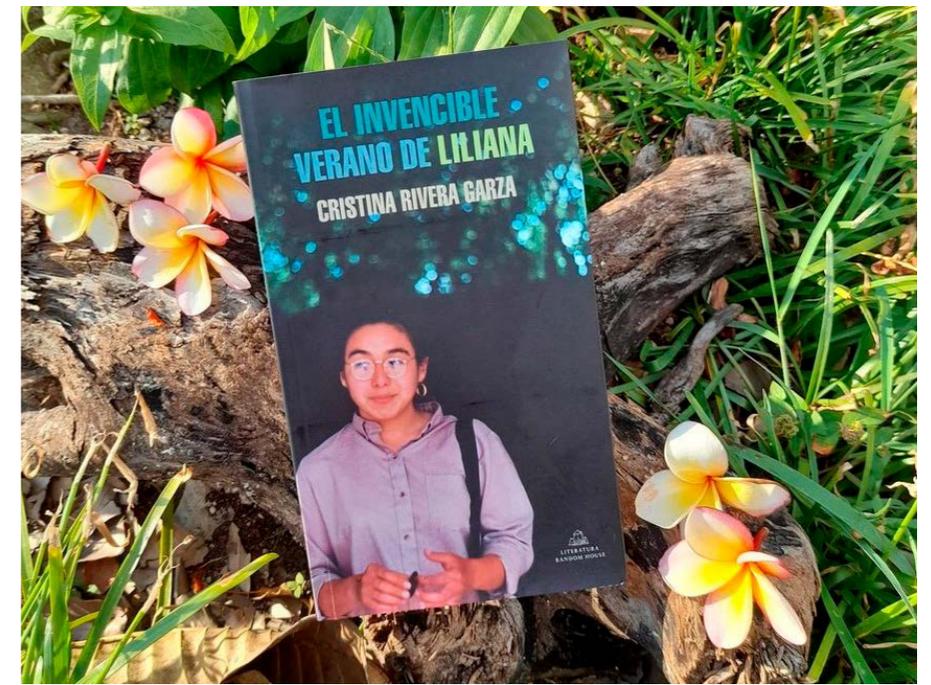
Para la biopsia, en su condición de persona con Alzheimer, habría que anestesiarse a don Gabriel. Después, sería enchufado indefinidamente a un ventilador. No aprendería de nuevo a respirar por sí mismo.

La familia, cuenta el hijo en su libro, prefirió no saber: que no le practicaran la dichosa biopsia. Por tanto, no habría tratamiento a seguir. No fue, por supuesto, condenar a muerte al Gabo: fue la aceptación de su muerte. Así de simple.

Los hijos explicaron a Mercedes (la famosa Gaba) lo que es imposible de explicar con palabras. Y la mujer externó con falsa calma la pregunta previsible: “¿Y entonces?” Pregunta que nos formularemos todos tarde o temprano. E igual que Mercedes, no obtendremos respuesta. ¿Y entonces?

“Ya somos el olvido que seremos”, dijo Borges en un poema. El olvido es peor que la peste del insomnio que asoló al pueblo de Macondo, en “Cien años de soledad”. Una pandemia íntima.

De ahí la angustia de García Márquez,



mientras tuvo conciencia de su progresiva desmemoria. Irónicamente, no sufrió los dolores propios del cáncer terminal, porque ya no podía recordar cuánto o en dónde le dolía.

La única ventaja del maldito Alzheimer, la peste del olvido, es que en su última etapa libra al paciente de todo sufrimiento. Es como un anticipo de la muerte. Quizá eso reconforte a muchos. A mí no. ¿Y entonces?

*“El invencible verano de Liliana”: un libro excepcional*

Yo me leo rigurosamente todos los libros de Cristina Rivera Garza, apenas salen al mercado. Los leo con devoción. Me parece una de las narradoras mexicanas vivas con las propuestas más originales. Es única en su transgénero literario.

Por eso, las acusaciones que le hicieron algunos críticos oficiosos cuando publicó su libro sobre Juan Rulfo, titulado “Había mucha neblina o humo o no sé qué” (2016) me parecieron tan agresivas y tan fuera de lugar que defendí su postura en aquel entonces a capa y espada.

Pero el libro más reciente de Cristina: “El invencible verano de Liliana” (2021) me ha provocado un desvelo de dos noches seguidas hasta terminarlo en pleno éxtasis. Al final me parece de entre toda su bibliografía, este es uno de los que más me han calado cada uno de mis huesos (y les recuerdo que cada quién tenemos, o deberíamos tener, en teoría, 206 huesos).

Al mismo tiempo, fue para mí una experiencia que me removió las tripas, tremendamente triste. Cristina contagia

una indignación ilimitada y al mismo tiempo muy reflexiva.

Admiro la valentía de Cristina, de abrir las cajas donde su familia había depositado las pertenencias de su hermana difunta, llamada Liliana (cartas, notas, libros, tarjetas, diarios), hace treinta años.

Liliana era una veinteañera inteligente, aspirante a arquitecta por la UAM y decidida a cumplir a como diera lugar un doctorado en Londres.

No lo logró. Un día de 1990 (casualmente el mismo en que cumplía años mi papá, Eloy Garza, el 16 de julio), Liliana fue asesinada por su ex novio de la preparatoria, un acosador. Liliana fue víctima de feminicidio. Violencia de género.

El asesino decidió que si no era con él, su acosada no se iría a ninguna parte, más que fuera de este mundo. Así que la mató cruel, salvajemente.

En aquel entonces, a este tipo de asesinatos se les denominaba “crímenes pasionales”, término estúpido con el que la prensa de la época intentaba en cierta manera justificar las motivaciones del criminal. Inexplicablemente, el feminicidio de Liliana sigue prófugo.

Hay que encarar el dolor con valentía; afrontarlo colectivamente nos alienta a repudiar los crímenes impunes.

El verano de Liliana es invencible, como lo es el de todas las víctimas a quienes se les ha privado violentamente de sus vidas. A su manera, la memoria es justiciera.

# Primeros pasos

Víctor Alejandro Espinoza

**T**ijuana.- La primera experiencia formal de consulta ciudadana tuvo su momento culminante el domingo 1 de agosto. Este ejercicio deberá evaluarse como un proceso para poder extraer todas sus virtudes y defectos; sobre todo, paradójicamente, pensando en el futuro de la democracia mexicana. Aunque la consulta era para que la gente se manifestara a favor o en contra de juzgar acciones del pasado de “agentes políticos”, el mensaje es para el futuro: la corrupción y otros crímenes no deberán seguir quedando impunes.

La normatividad que permitió instrumentar esta primera consulta fue aprobada apenas en marzo de 2014. La Ley Federal de Consulta Popular permitiría instrumentar lo estipulado en el artículo 35 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, y que había incorporado lo relativo a las consultas en 2012. Sin embargo, a partir de esas fechas, ambas normatividades fueron reformadas en 2019 y 2021, para llegar a este momento de ponerlas en práctica.

Las democracias consolidadas consultan a sus ciudadanos sobre distintos asuntos de interés nacional; pero en México sorprende que todavía haya quien se inconforme porque se lleven a cabo estos ejercicios calificados como prácticas de la democracia directa. En efecto, la primera consulta tuvo que superar muchos obstáculos para llevarse a cabo. En primer lugar, el de la normatividad misma. En efecto, producto de las presiones ejercidas por la oposición al gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador, el Congreso decidió cambiar la redacción original del artículo 8 de la ley, en el que se establecía que las consultas, como sucede en otros países, se deberían llevar a cabo de manera concurrente con las elecciones. Por ello,

se estableció que se “realizarán el primer domingo de agosto”. Las implicaciones de esta mala decisión son que se desaprovecha el enorme trabajo de organización y difusión que se lleva a cabo para realizar una elección. Hoy lo estamos pagando en términos de participación y costos económicos de la consulta.

Otra de las limitantes de la ley es que para que los ejercicios sean “vinculatorios”, deberá alcanzarse una participación del 40 por ciento de la Lista Nominal. Eso significaba una afluencia a las mesas receptoras de aproximadamente 38 millones de ciudadanos, lo que era prácticamente imposible. Si recordamos que en las elecciones intermedias federales la participación fue de 52 por ciento, será muy difícil, que si las consultas no son concurrentes con las elecciones, se alcance el altísimo porcentaje exigido.

Pero a dichas limitantes, se sumaba que el órgano encargado de la organización, el Instituto Nacional Electoral, no podía llevar a cabo la difusión del ejercicio solamente hasta 15 días antes de la jornada. Pero, además, ninguna persona física o moral puede comprar espacios en radio o televisión para promover la consulta. Esto abrió la puerta para que los editorialistas y medios masivos de comunicación tuvieran el monopolio de la difusión, pero en esta ocasión fue en contra de la realización de este primer ejercicio de democracia participativa. Así, fueron los ciudadanos, preferentemente a través de las redes sociales, quienes se convirtieron en los principales promotores de la participación.

Como vimos, era muy difícil que con esos constreñimientos se alcanzara una afluencia importante a las mesas receptoras. Los resultados fueron una participación del 7.11 por ciento, es decir, acudieron a manifestarse 6.6 millones

de ciudadanos, de los cuales el 97.72 por ciento lo hicieron por el Sí; y el 1.54 por ciento por el No; y hubo un 0.7 por ciento de votos nulos. Quienes estuvieron en contra de llevar a cabo la consulta sostienen que ésta fue un rotundo fracaso. Hubo incluso quien se atrevió a sostener que las personas que no acudieron fue por “rebeldía”; otros más aseveraron que los ciudadanos mexicanos “son muy racionales” y decidieron que el tema de la consulta no era apropiado, o la pregunta era difusa y por eso no asistieron.

Desde mi punto de vista, se trató de uno de los primeros pasos rumbo a una democracia sustantiva, más allá de la democracia procedimental que hemos experimentado desde los años noventa. Claro que hay muchas resistencias a vencer, entre otras, de aquellos que no admiten que las transiciones de regímenes políticos van más allá de cambios en los procedimientos electorales, o de quienes hicieron del tema de la transición a la democracia un buen negocio político, económico y académico. Hasta de aquellos “opinadores” ignorantes de la Teoría Democrática, pero que se llenan la boca (y los bolsillos) del tema de la “participación ciudadana”, pero que decidieron boicotear este primer ejercicio. Así son los partos democráticos; sin embargo, ya dimos los primeros pasos y muy pronto deberá ser normal que los ciudadanos participen en ejercicios de democracia sustantiva, más allá de las redes sociales.

### Progresivos

Hay quien juzga los ejercicios de participación política por los costos económicos que implican, o por la respuesta ciudadana a los mismos. Normalmente sentencian que si son onerosos, o hay poca participación, no deben seguirse realizando. No se toma en cuenta el con-



texto en el que suceden, o las condiciones estructurales del país o entidad donde tienen lugar. Nuestra cultura política es dicotómica: o blanco o negro.

Esto lo traigo a colación por dos experiencias recientes de participación ciudadana. Me refiero a la Consulta Popular llevada a cabo el 1 de agosto y las elecciones desde el exterior del 6 de junio, y que se realizaron de manera concurrente con los comicios en nuestro país.

En el primer caso, pese a las restricciones en la ley (sobre todo el que las consultas no se realicen el mismo día que las elecciones, sino casi dos meses después; que el Instituto Nacional Electoral no pueda hacer difusión por más de 15 días, o que tiene que acudir el 40 por ciento de los ciudadanos de la Lista Nominal para tener efectos “vinculatorios”), participaron casi 7 millones. El costo fue de 528 millones (del presupuesto del INE), precisamente por esa imposibilidad de hacer coincidir la consulta con las elecciones.

Para muchos el costo y la baja participación (7.11 por ciento) son razones suficientes para no volver a repetir el ejercicio. Se ignora que los derechos políticos son progresivos, es decir, que una vez que se tuvo la primera experiencia, lo que hay que hacer es mejorar las condiciones para reducir costos y ampliar la participación ciudadana. La revisión a la normatividad, después de una rigurosa evaluación, deberá llevarla a cabo el Congreso. Hay muchos asuntos fundamentales o de ‘trascendencia nacional o

regional competencia de la Federación”, que deben someterse a la opinión de los mexicanos (Art. 5 de la Ley Federal de Consulta Popular –LFCP–). No cancelar las consultas, sino mejorarlas.

Respecto a la segunda experiencia, el voto de los connacionales en el exterior, en el pasado proceso electoral se realizaron elecciones para gobernador desde el exterior en nueve entidades; y en otros dos, de diputados migrantes y de representación proporcional.

Ciertamente la participación fue baja, si tomamos los números absolutos y la expectativa suscitada, porque entre las modalidades del voto se incluyó el sufragio por internet. Los paisanos podían optar entre enviar su boleta, depositarla en embajadas o consulados, o votar por internet. Desde un principio llamó la atención los pocos registros que se tuvieron en la Lista Nominal de Electores Residentes en el Extranjero: 32 mil 305, para las once elecciones. Insisto, habrá que investigar a qué obedeció el bajo registro y la escasa participación.

Efectivamente, de los 21 mil 585 registrados para sufragar por internet, el 56.97 por ciento, es decir, 12 mil 297, votaron. Mientras, que para enviar o depositar la boleta había 10 mil 720 personas inscritas y sufragaron 5 mil 623, es decir, el 52.45 por ciento. En resumen, votaron desde el exterior 17 mil 920 paisanos, para una participación del 55.47 por ciento. Porcentualmente es ligeramente superior al promedio del voto interior, que fue del 52.67 por ciento.

Es interesante señalar que el sufragio extraterritorial está referido en la LFCP. El Artículo 4 establece que “Los ciudadanos que residan en el extranjero podrán ejercer su derecho al voto en la consulta popular mediante los mecanismos que al efecto determine el Instituto, conforme a lo dispuesto en la Ley General”. Desgraciadamente en la consulta del 1 de agosto no hubo convocatoria para que los paisanos se manifestaran. Esto también se puede subsanar con una reforma a la ley para volver al espíritu original de la misma y hacerlas coincidentes con las elecciones.

Los derechos políticos, tanto activos como pasivos, de nuestros connacionales en el extranjero son progresivos. Independientemente del número de votantes o de sus costos económicos, se deben ir mejorando las condiciones y los medios para que los paisanos voten y sean votados en elecciones nacionales. Son derechos adquiridos y no debe darse marcha atrás. Hay un enorme desafío, tanto en el caso de las consultas populares, como en el sufragio extraterritorial, para que se incremente la participación y se conviertan en ejercicios regulares y recurrentes.

Hagamos las adecuaciones normativas y operativas más flexibles. La participación interna y desde el exterior es un requisito ineludible de la democracia.

\* Investigador de El Colegio de la Frontera Norte. Correo electrónico: victora@colef.mx. Twitter: @victorespinoza\_

# Vorágine cotidiana

Leticia Calderón

**C**iudad de México.- Cualquiera que vive en México y está medianamente informado, no tiene un día de respiro. Sin ir demasiado lejos, los últimos días pasamos de una consulta popular histórica, a un conflicto de altos vuelos al interior del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF).

De una movilización frente a la amenaza de desabasto de gas, que duró tan solo unas horas, a una demanda del gobierno mexicano ante una corte estadounidense para exigir a compañías vendedoras de armas asumir responsabilidad por el destino final a donde llegan sus productos, lo que se enmarcó en el segundo aniversario de la tragedia del 3 de agosto en El Paso, Texas, donde en 2019 fueron asesinados ciudadanos mexicanos y mexicanoamericanos, de manos de un extremista radical racista armado hasta los dientes. Si a esto sumamos procesos de más largo vuelo, como el avance de la estrategia de vacunación contra el COVID, la aceleración del contagio por la variante Delta y la ola de negacionistas del efecto positivo de la vacuna para colectivamente atajar el virus, tenemos un cóctel altamente picante.

Sin embargo, estos sucesos solo son el marco de una dimensión más profunda de cambios, que más allá de resistencias que se han estado dando de manera vociferante en los medios de comunicación y redes sociales, van poco a poco desnudando la verdadera lucha política, la que enfrenta proyectos, visiones, y formas de acceder al poder que no solo está con los rivales al presidente y el proyecto que abandera, sino también con los que desde dentro del propio gobierno empujan, como se dice, "agua para su molino".

Un ejemplo para aterrizar esta idea la podemos ver con la decisión de posponer el desafuero del diputado Saúl Huerta del partido Morena, acusado de abuso de menores y encontrado infraganti. No se trató solo un capítulo



de gritos y sombrerazos al interior de la Cámara de Diputados, que debe ser complicado contener, sino que concluyó en la decisión deliberada de dilatar y de esa forma minimizar un crimen espantoso, la pederastia, aún más cuando quien presuntamente la cometió es un diputado que debería mostrar una conducta intachable. Luego de esta decisión sorprendió aún más la respuesta que el senador Ricardo Monreal dio al llamado de atención que hizo el subsecretario Alejandro Encinas, en un acto público precisamente sobre trata de personas, ya que la respuesta fue poner por encima los tiempos y formas de la maquinaria política y no la condición de las víctimas que cualquiera imaginaría tendría prioridad más allá del protocolo. Y ahí está el detalle, diría Cantinflas. La decisión parlamentaria por un lado y la respuesta al señalamiento, contrastan con el entusiasmo y convicción que millones de mexicanos dieron con su voto en la consulta popular del 1 de agosto, que llamó a iniciar la revisión para que se juzgue la impunidad del pasado. ¿Por qué no dar un mensaje contundente con este caso en lugar de encubrirlo? ¿Por qué dejar pasar una oportunidad como esta para lo que el presidente llama pedagogía democrática, diciendo y haciendo a la vez? ¿qué tiene que pasar para que las víctimas del poder estén en el centro del debate, pero también en respuestas contundentes que nuestra legislación contempla aún más si se trata de niñas, niños y adolescentes?

A este ejemplo podemos sumar otras

muestras de dónde están muchas de las confrontaciones por el poder. La disputa por la presidencia del Tribunal Electoral no es poca cosa, por el peso que tienen los jueces de ese tribunal en decidir en última instancia, las disputas y controversias en torno a los resultados de las elecciones. Me refiero no solo a las futuras elecciones, sino incluso las que están aún en proceso de definir la designación de la lista final de quienes serán los diputados de la próxima legislatura.

El detalle que sobresale de este contronazo entre jueces por hacerse de dicha presidencia, es que está haciendo públicamente evidente que en ese órgano, más que privar la imparcialidad, la conducta correcta y la capacidad de sus miembros de ubicarse por encima de sus propios intereses e ideologías, lo que se está viendo en tiempo real y a todo color, son las traiciones, los intereses nada ocultos y el golpeteo por el control de una instancia indispensable de nuestro entramado político.

Esto confirma la impresión generalizada de que la impartición de justicia en México es un hoyo negro, empezando por los jueces y magistrados que en lugar de destacar por sus trayectorias personales son los acomodados y acuerdos políticos los que los tienen en disputa. Vaya manera de dinamitar el prestigio personal de algunos y de una instancia fundamental para la democracia mexicana que lo que menos necesita es abrir más frentes.

Así pues, sea por el golpeteo exterior que se regodea en triunfos efímeros, como el coro que repitió un par de días que la consulta popular fue un fracaso, aunque el resultado fue abrumador por el SI, sea por el fuego amigo que a veces es más contundente, pues va directo al corazón de lo que realmente importa; o sea finalmente por los pleitos internos de los poderes fácticos, que incluso entre ellos no acaban de decidir realmente a quién se deben, en este país puede pasar de todo, menos aburrirse.

# ¿Una nueva derecha?

Samuel Schmidt



**A**ustin.- La derecha mexicana, en lugar de dar opciones da lástima. Leo con frecuencia los disparates de los "líderes", o mejor dicho, los burócratas de la derecha mexicana y después de superar el enojo y asco, no me queda más que reír. Los dichos son una mezcla de despropósitos, mentiras, engaños y contienen una intención perversa de distorsionar la política para engañar a incautos.

Bien decía Cosío Villegas que el PAN carecía de líderes e ideas, y no podía ser una opción viable frente a la muerte de la revolución mexicana. Mientras que el historiador acertó sobre el PAN, se equivocó sobre el análisis de los gobiernos "posrevolucionarios".

El PAN es un partido que surge del resentimiento político y trata de ocultar sus fuentes de influencia fundamentales: la iglesia católica y el nazismo. Es un partido acomodado en la oposición y en la queja, pero cuando finalmente, por medio de acuerdos políticos, algunos internacionales, llega al poder, entiende que podían superar las malas mañanas del PRI y lo hicieron. La aceptación de Castillo Peraza de que llevaban un priista adentro, era el reconocimiento del modelo que los inspiraba, un sistema presidencialista, autoritario, con corrupción, que manipulaba la retórica democrática.

En sus largos 89 años de existencia, han sido incapaces de formular una agenda nacional, y como lo demuestra su presidente nacional, tratan de avanzar basados en la calumnia y la injuria. Con todo y lo católicos y persignados que son, no parecen arrepentirse de mentir cotidianamente.

Tienen memoria selectiva para sus trapacerías y corrupción desatada. Se les olvida el enriquecimiento escandaloso de los Barrio, cuando (des)gobernaron Chihuahua, las "proezas" de Padrés en Sonora (construyó una presa en su rancho); olvidan que introdujeron los moches en el poder legislativo, las trapacerías de Fox en Guanajuato, y sus hijastros cuando fue presidente; se les olvida la guerra absurda de Calderón con 250 mil muertos; y el fortalecimiento del *crimen autorizado* que sufrimos hasta la fecha. Y no obstante la pesada carga de corrupción y torpeza gubernamental, el presidente del PAN se atreve a acusar al gobierno de que junto con los criminales ganaron las elecciones; y amenaza que acudirá ante la derecha internacio-

nal, aunque luego no cumple las amenazas. A los panistas los acusaron los criminales de vender plazas, como atestiguó un colaborador del Señor de los Cielos.

Los panistas tratan de olvidar sus múltiples fracasos políticos, que se pueden ver con varios episodios: el bocón de Fox dijo que sacaría al PRI de Los Pinos a patadas, pero nombró como secretario particular a un priista cercano colaborador de Colosio; su pérdida de apoyo fue notorio, en las elecciones locales el PAN perdió y lo mismo sucedió con Calderón. Posiblemente debamos revisar las circunstancias de los triunfos electorales del PAN, para entender que ganen la presidencia y pierdan los estados.

Calderón llegó a la presidencia por medio del fraude electoral y Fox llegó gracias a la presión de Estados Unidos, cuando rescató a Zedillo de su error de diciembre. No olvidemos a los gobernadores panistas, que llegaron por medio de concertaciones; Corral y tres gobernadores más, en 2016 ganaron con fraude, al haber negociado las gubernaturas a cambio de votos en el senado para las reformas estructurales de Peña. El PAN superó al PRI en el campeonato nacional del fraude electoral, ya no digamos en tirar al basurero la moral.

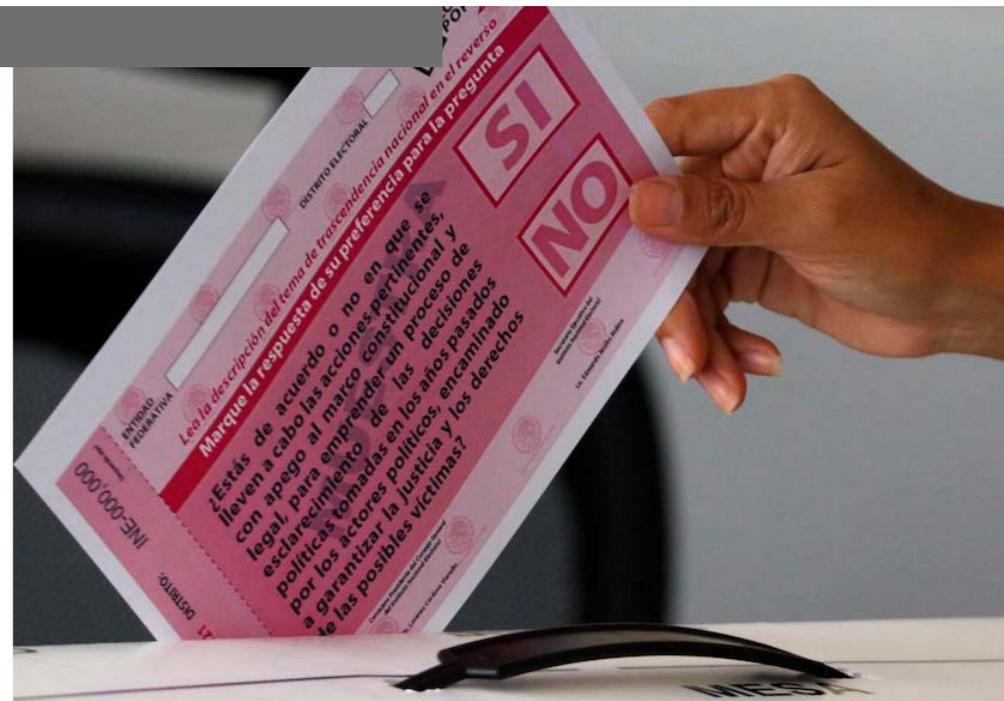
La derecha muestra abiertamente su cara antidemocrática, enloquecida bajo la égida de la ultraderecha yunquista, fracasó en su intento por descarrilar a Morena en la elección de 2021; para su dolor, en la elección de 2021 creció la representatividad de Morena, que se hizo de 16 gubernaturas, logró el control de 16 congresos, y solamente perdió una diputación: de 162 en 2018, pasó a 161 en 2021.

Aunque la derecha es fanática en esa idea de construir el reino de dios sobre la tierra, notoriamente en la elección de 2021 ni siquiera esto apareció en su propuesta, solamente ofrecían bloquear al presidente y de ser posible sacarlo, con una abierta retórica golpista.

Un amigo me corrige cuando digo que el sistema político requiere de una derecha inteligente, moderna y pensante; y me aclara que la derecha nunca ha pensado, simplemente repite su fanatismo e intolerancia y esos son componentes de la anti-democracia.

# Derrota o victoria

Rosa Esther Beltrán Enríquez



**S**altillo.- Los resultados de la primera consulta ciudadana levantaron un torbellino de opiniones, que se movieron en calificarla como una victoria o un fracaso, ya que según el primer conteo del INE, estuvo entre una mínima de 6 millones 622 mil y una máxima de 7 millones 250 mil personas, cuando la ley establece que para darle validez y que resulte vinculante, debe de llegar al menos al 40 por ciento de los ciudadanos registrados en el padrón electoral.

Una victoria o una derrota, según la ley (artículo 35-VIII) sería una derrota; pero conviene aclarar que entre el 89 y 96 por ciento de los sufragantes votó de manera afirmativa, en tanto que menos de 2 por ciento se inclinó por el no; y del 2 a 9 por ciento optaron por anular su voto, lo que le da un valor sobresaliente al sí y casi anula el no; ese es un logro, es una victoria contundente, pero ni el triunfalismo ni el derrotismo ayudan.

El predominio del sí deja ver que los sufragantes están a favor del enjuiciamiento de los 5 últimos expresidentes por las masacres corrupción y tragedias que impusieron a la población mexicana: el Fobaproa, la masacre de Acteal, la de Aguas Blancas, Ayotzinapa, la venta de los bienes nacionales y el enriquecimiento de los cuates de Salinas, los fraudes de Fox, la guerra de Calderón con los miles de desaparecidos, y la venta de los bienes nacionales por parte de Peña, entre otros muchos crímenes cobijados por los 5 expresidentes, son agravios

que no se olvidan y por los que se exige justicia, aunque "La ley no se consulta, se cumple", se convirtió en un mantra, pero ¿cuántos decenios tenemos esperando su cumplimiento? ¿Esperan que el PRIAN la cumpla? Qué ingenuos.

Coahuila se situó entre las entidades con más baja participación en la consulta, con un 5.09 por ciento, de un padrón vigente de 2 millones 276 mil 476 personas; el distrito con mayor participación fue el 3 de Monclova, con 6.45 por ciento, seguido por el 2, el de San Pedro, con un 5.92; el 4 de Torreón, con 5.87; el 5 de Torreón, con 5.24; el 1 de Piedras Negras, con 4.65; Saltillo en el distrito 4, con 3.75; y el 7 también de Saltillo, con 3.91 por ciento. El total de votantes del estado fueron 115 mil 873.

Lo evidente es que en Coahuila ganó el no al voto, los ciudadanos no salieron a votar, por razones de incredulidad, pereza, desinformación, por falta de acarreo, de despensas y almuerzos y promoción e interés del INE, todo lo que usted guste agregar.

Contra las opiniones del fracaso, esta fue la primera consulta popular ganada por la lucha de 40 años para abrir brecha a otros estilos de democracia directa, y a pesar de que no estaba prohibido hacerlo, el tema no se tocó en las campañas electorales del 6 de junio, fue hasta el 15 de julio que comenzó su difusión, sólo 15 días y de manera muy exigua e insignificante y escasa; fue una forma velada y turbia de deslegitimar el proceso y así darle un golpe blando más al presidente

de la 4T.

Las víctimas de los 40 años de neoliberalismo estuvieron ausentes, no se orientó la mirada hacia ellas, lo que hubiera dado fuerza al proceso democrático de consulta, se ignoró su derecho a la justicia y a la verdad.

La pregunta nunca convenció, ganaron los expresidentes y los corruptos que son sus camaradas y sus asociados; pese a ello, en todo el país ganó el sí. Esto no termina, la lucha sigue.

*Más de 100 días del plantón*

El plantón de los trabajadores de la educación, pensionados y jubilados que mantienen su protesta en la Plaza de Armas, cumplió esta semana 100 días, lo cual considero un acto heroico pero injusto. El domingo 25 de julio el gobernador Riquelme y el presidente municipal de Saltillo, entregaban la Presea Saltillo en el Casino de la ciudad, los integrantes del plantón exigían por enésima ocasión la realización de una mesa técnica en la que se analice la problemática de las clínicas del Servicio Médico de las cuales se exige que presten un servicio integral, de calidad y completo, así como la justificación de los enormes adeudos de las instituciones aportantes, el Gobierno del estado, el SNTE, Sección 38 y las universidades a la DIPETRE en el pago de los adeudos de seguro y retiro a pensionados, entre otros.

El gobernador por fin aceptó la instalación de la mesa técnica, cuyas reuniones comenzaron el día 3 y 4 de agosto,

presididas por el Secretario de Gobierno, Fernando de las Fuentes y otros representantes del gobierno del estado, funcionarios de la DIPETRE y del Servicio Médico, así como directivos de la UA de C, de la UAAAN y una comisión integrada por la Coalición de Trabajadores de la Educación de Coahuila, con representantes de las diversas regiones del estado. La Coalición presentó un diagnóstico general del Servicio Médico y la DIPETRE, sobre las situaciones de riesgo, irregularidades administrativas y financieras, carencias, insuficiencias y deficiencias en el otorgamiento de los servicios y prestaciones.

Es de destacar que hubo una respuesta inmediata por parte de la Dirección del Servicio Médico, que se comprometió a atender de inmediato las cirugías y tratamientos urgentes, respuesta que no deja de ser sorprendente y que merece supervisión y seguimiento; además mostró que sí se puede, pero hace falta voluntad política, responsabilidad y compromiso institucional.

Los integrantes de la Coalición presentaron sus argumentos acerca de la crisis institucional de los organismos dirigidos por personal del SNTE, Sección 38, expresaron que esas direcciones responden a intereses políticos, criterios discrecionales y discriminación. Manifestaron que las instituciones de la Sección 38 presentan falta de información e inseguridad, ya que las instituciones patronales que recaudan las aportaciones de los trabajadores no se entregan

en tiempo y forma, lo que obliga a la DIPETRE a disponer de los recursos de las cuentas individuales de los trabajadores activos para pagar las pensiones y jubilaciones; pero además la ley no fija sanciones para los que la incumplen, como los aportantes institucionales.

El Secretario de Gobierno, Fernando de las Fuentes se mostró accesible, receptivo a los reclamos de los integrantes de la Coalición, de manera que expresó que la problemática presentada es muy compleja porque no es nueva, data de hace muchos años, pero aún así es posible encontrar soluciones a largo plazo, buscar un camino de consenso para resolver las dudas respecto a las cuentas individuales y las pensiones; y propone que es posible invitar a expertos que puedan elaborar un diagnóstico para valorar los conflictos y proponer vías de resolución de éstos.

De las Fuentes también propone analizar cómo están operando los 17 organismos que ya ejecutan los estados que realizan un sistema de seguridad social único y su normatividad, mediante un procedimiento de derecho y administración comparado, además de evaluar las formas de pensiones en otros estados. Lo que se busca en estas mesas de ejercicio democrático, estableció De las Fuentes, es encontrar vías legales, administrativas y actuariales que garanticen una seguridad social integral. Ya lo dijo, veremos si al discurso sigue la práctica y no queda en demagogia, como ha sido la costumbre.

# El dilema del prisionero

Ernesto Hernández Norzagaray

**M**azatlán.- En las “elecciones más grandes de la historia mexicana”, prácticamente desaparecieron de la escena los llamados candidatos independientes y aumentó el número de partidos políticos.

O sea, los ciudadanos quedaron a merced del sistema de candidaturas y listas bloqueadas, y del buen juicio de los dirigentes partidarios en el momento de postular candidatos a los más de 20 mil cargos de elección popular.

Esta suerte de “cárcel” a que fue sometido el elector no paró ahí, si tomamos en cuenta que, en muchas regiones del país, los cárteles intervinieron, subiendo la temperatura con la amenaza e imponiendo a sus alfiles apátridas.

Hoy, muchos de ellos, ya son regidores, alcaldes, diputados locales y federales; quizá hasta gobernadores electos para los próximos años.

¿Cuánto daño habrán de ocasionar durante su mandato? No lo sabremos hasta el final de su periodo o, quizá, mucho antes, porque en múltiples casos es solo un secreto a voces. Esta circunstancia define en parte la naturaleza de la elección a la que asistimos, en medio de la bruma mediática y que hoy los vencedores buscan por todos los medios minimizar.

El 50 por ciento de la lista nominal, en promedio, decidió no asistir a las urnas, por múltiples razones. Algunos porque es-

tán muertos, otros porque se encuentran en un centro psiquiátrico o de reclusión cumpliendo una condena; pero los más, son parte de ese segmento crónico que siempre está lejos de las urnas.

Son a los que no les dice nada la invitación a la fiesta cívica de las instituciones electorales, y menos el de los prohombres de la democracia. A ellos les resulta más útil un partido de fútbol, que asistir a la urna a depositar sus votos.

En cambio, los que seguimos votando, por las razones que sean, tuvimos que hacerlo sorteando las dudas normales sobre partidos reinventados y candidatos desconocidos; y peor, cuando algunas atmósferas estaban cargadas de olor a pólvora.

Y ahí es donde cobra sentido el llamado “dilema del prisionero”, esa expresión figurativa de cierto realismo de la teoría política de la acción racional. Que situada en un contexto de violencia que ocurre antes, durante y después de la jornada electoral, plantea el tema de los incentivos que tienen al asistir a cumplir con los deberes ciudadanos.

Ya sabemos que nuestro sistema político descansa en una democracia electoral, que en general cada tres y seis años vive relevos en todos los cargos de representación política. Y es deber cívico de todos los mexicanos referendar con su voto esa rutina democrática pero la mi-



dad no lo cumple porque no le significa nada.

Pero, también en reciprocidad democrática, el Estado, como depositario de la violencia legítima, debería garantizar que el ciudadano tenga seguridad e incentivos para hacerlo.

Saber que los candidatos hayan pasado bien por los filtros de pertinencia establecidos en la ley de partidos. Que los partidos como “intelectuales colectivos” ofrezca diagnósticos objetivos y alternativas a los problemas urgentes de la federación, los estados, los municipios y la más humilde de las sindicaturas.

Que los servicios de seguridad de los tres niveles de gobierno estarán vigilantes de que las campañas y la jornada electoral transcurra con la mayor tranquilidad posible. Y no menos importante, que las instituciones administrativas y judiciales en materia electoral rindan cuentas con absoluta transparencia, para que de los cómputos surjan gobernantes legítimos.

¿Qué mejores incentivos podría tener un ciudadano para cumplir con sus deberes? Claro, no deberían ser otros asociados al clientelismo, la compra y venta de votos, menos a la coacción y muerte que ejercen los grupos criminales.

Sin embargo, hubo de todo esto en las elecciones del 6 de junio, y en cier-

ta forma con la anuencia de las autoridades, sea en Veracruz, que alcanzó el liderazgo de muertes de personajes vinculados a la política activa, o en Sinaloa, donde hubo de todo menos asesinatos; o en los estados, donde se activó el clientelismo, recordándoles de dónde vienen los apoyos a los adultos mayores, o las becas otorgadas a los jóvenes desempleados y estudiantes; o en varios estados, donde se activaron operativos con el fin de capturar al votante y someterlo a su coalición, partido y candidatos.

Entonces, ya transcurrida la jornada electoral y teniendo a los gobernantes electos, el ciudadano “prisionero” es testigo de su propio cautiverio de lo que en masa cultivó; y tenemos por un lado, ese mapa colorido que nos presenta el politólogo Willibald Sonnleitner, investigador del Colegio de México, que nos ilustra a través del programa de Carmen Aristegui sus hallazgos en el PREP y que habrán de confirmar los resultados definitivos: que avanzamos hacia el pluralismo político y que es falso, al menos en la Ciudad de México, ese mapa bicolor que la divide políticamente entre morenistas y priyanistas, entre pobres y clasemedios para usar la expresión que más le duele al presidente López Obrador.

Pero que no alcanza a ver ese otro mapa rojo regional, que ha quedado después de las elecciones concurrentes,

y donde los grupos criminales han dado un paso adelante, capturando la operación política y, por ende, los resultados en vastas regiones.

Aquí también hay pluralismo, la idea de la federación marca que alguna vez ideó el Cártel de Sinaloa, como una forma de evitar la competencia desordenada por los mercados criminales y no lo logró, provocando una red de enclaves con distintos nombres: Cártel de Sinaloa, Cártel Jalisco Nueva Generación, etcétera, que en esta ocasión actuaron con base a sus intereses regionales y en sintonía para “tener” su pedazo de representación política.

Ese elemento inédito en la historia de la relación de los gobiernos con estos poderes fácticos, marca un nuevo hito que no habrá de terminar bien si no se tiene una verdadera política de Estado, y se revisa la efectividad de la política de abrazos no balazos.

En política, decía Jesús Reyes Heróles, “no hay vacíos, porque estos siempre se llenan”; y esa es una enseñanza renovada frente al futuro, si es que queremos seguir teniendo partidos como representación de intereses que, lamentablemente, en muchos lugares están impregnados del olor a crimen organizado.

# Otra vez: rasgos de Estado fallido

Víctor Reynoso



**P**uebla.- Cuando el Ejército Mexicano liberó al hijo de El Chapo en Culiacán, después de arrestarlo con fines de extradición, muchos justificaron la medida, aduciendo que de lo contrario habría habido un baño de sangre. Quizá tenían razón, pero el problema no estaba en esa decisión particular, sino en que el Estado mexicano fue incapaz de ejercer su principal función: el monopolio de la violencia legítima.

Lo mismo está sucediendo hoy en Puebla. El Estado mexicano ha sido incapaz de atrapar a "El Toñín". El presunto delincuente ha podido, como el hijo de El Chapo, movilizar a la población a su favor. Casos distintos: en Culiacán sicarios bien armados, en Puebla población civil. Pero coinciden en que impiden al Estado cumplir su función.

Podemos suponer que hay mexicanos encarcelados injustamente. Pero en casi ninguno de esos casos se moviliza la población, al grado de tomar una autopista, como en Puebla ahora, para evitar la injusticia. Es de suponer lo obvio: que hay otro interés, que las actividades del inculcado generan ganancias que son repartidas entre la población, y que ésta, para defender sus intereses, se moviliza.

Por otro lado, las actuaciones de nuestro Estado, desde hace décadas,

están lejos de ser impecables. Lo que le puede otorgar cierta credibilidad al Toñín: que es un chivo expiatorio. Que los verdaderos delincuentes pueden estar en otro lado, en buenas relaciones con los poderes públicos

Lamentablemente hay razones para esta confusión. Un Estado poco eficiente que deja muchas dudas. Que detiene a inocentes y deja libres a delincuentes. No en todos los casos, ciertamente. Pero sí en los suficientes para que la confusión exista.

El Estado contemporáneo es un Estado de Derecho. De lo contrario es un Estado fallido. Un Estado que respeta las leyes y es capaz de aplicarlas. El Estado es un agregado complejo de instituciones y de personas que van desde el presidente de la República hasta el policía municipal del más modesto de los municipios. Abarca a gobernadores, pero también a las policías y a los jueces.

En esa compleja cadena de personas e instituciones hay cosas logradas, y hay fallas graves. Cosas que no se resuelven con un cambio de partido en el gobierno, ni con la llegada del mejor de los mexicanos a la presidencia o a la gubernatura.

\* Profesor de la UDLAP.

# Cuba, la enseñanza revolucionaria

Luis Miguel Rionda



**G**uanajuato.- Desde mi más tierna infancia, Cuba era un tema obligado en las tertulias intelectuales que se daban en casa, o a las que acudían mis padres. A la Revolución –así, con mayúscula– cubana la consideré como una especie de hermana mayor, pues sólo me llevaba un año de edad. La izquierda provinciana de entonces estudiaba y reverenciaba el proceso de insurrección de los "barbudos" de Cuba, a quienes todos decían haber conocido en algún momento en la ciudad de México, en particular al Che. Mi padre aseguraba haberlo conocido en la Alameda central de la ciudad de México, tomando fotos. Llamaba la atención por su facha de estudiante rebelde y su actitud y apariencia criolla, de chaval blanquito recién bajado del barco.

La invasión de Bahía de Cochinos, de abril de 1961 –¡hace sesenta años!– por parte de "gusanos" cubanos, financiados y entrenados por el detestado imperialismo yanqui, provocó una reacción de solidaridad continental, particularmente entre los jóvenes. En México, el general Lázaro Cárdenas encabezó una lista de voluntarios para integrarse a las brigadas internacionales de defensa de la revolución. Mi padre siempre presumió de haberse anotado en esa lista. Por supuesto, el gobierno mexicano nunca permitiría semejante aventura, y esa energía se canalizó a la fundación del Movimiento de Liberación Nacional, en agosto siguiente, el último estertor de la Revolución mexicana. Mi padre también se anotó, y durante años leyó con fruición la revista *Política* –dirigida por Manuel Marcué Pardiñas–, el único órgano de izquierda con algo de independencia del estado autoritario.

Tendría yo unos doce o trece años cuando leí el *Diario del Che en Bolivia*, que me estrujó y convenció de las bondades de la causa utópica de esos revolucionarios románticos, como los que construían la alternativa socialista en Cuba y en Chile. En

la adolescencia me acerqué al marxismo panfletario, y hasta la licenciatura leí directamente a Marx y a los marxistas. Cuba siempre fue el referente para mi círculo generacional; luego se uniría la Nicaragua sandinista. "Ser joven y no ser revolucionario es una contradicción hasta biológica", dijo el sabio Salvador Allende.

Pero luego sucedió el éxodo de Mariel en 1980. Quisimos verlo como una especie de purga saludable para la revolución cubana. Pero se fueron incrementando las versiones de represión y autoritarismo por parte de la élite del poder en la isla, así como los testimonios de una pobreza generalizada. Los noventa fueron la década de la gran decepción hacia el modelo socialista mundial, no sólo por su fracaso como alternativa de desarrollo económico y social, sino por su intolerancia política, proclive a la represión, la persecución y el asesinato.

Muchos idealistas nos dimos cuenta de que el pensamiento unívoco, conservador e intolerante, no es exclusivo de la derecha política. También la izquierda genera sus élites privilegiadas y excluyentes, que se enquistan sobre los romanticismos quiméricos. Eso sucede hoy en Cuba: sesenta y dos años de revolución tuvieron los mismos efectos que experimentaron las revoluciones mexicana, rusa, china y demás. Una gran decepción.

Aunque duela reconocerlo, el liberalismo sigue siendo el mejor modelo, gracias a su capacidad de regenerarse. Un liberalismo social que en el corto plazo atiende el desarrollo del individuo particular, pero sin descuidar la solidaridad comunitaria y la responsabilidad medioambiental en el largo plazo.

\* Antropólogo social. Profesor de la Universidad de Guanajuato, Campus León. [luis@rionda.net](mailto:luis@rionda.net) – @riondal

## Somos

Porque somos Espiritu  
Encarnados en cuerpos  
Materia  
Manifestación de la Tierra  
El nacer  
Es comprar el boleto  
De ida y vuelta.  
Ser y hacer  
Para luego expirar  
Terminar la carrera.  
Aquí, somos  
Casarón  
Vehículo  
Puente  
Nave  
Celda  
Alla, somos  
Luz  
Electricidad  
Relámpago  
Sonido  
Esencia.  
Quién sabe en realidad  
Si al final de este viaje  
Regresaremos una vez más



A esta u otra esfera  
Como canto de ave  
Como flor en el campo  
Como viento ó marea  
Como flujo de un río  
Luz  
Abismo  
Nada  
Niebla  
O a la carne,  
Siempre a la carne.  
De ida otra vez y de vuelta.  
Viento  
Fuego  
Árbol  
Fierro  
Lluvia  
Piedra  
Y así sigue y sigue  
Por siempre y para siempre  
O nunca jamás  
Girando esta rueda.

**Araceli Collazo**

*\* Imagen: Ara Paloma Negra, por Abner Collazo*

## Error o temeridad

Armando Hugo Ortiz Guerrero

**M**onterrey.- La clausura del Colegio Americano de Monterrey, por la Secretaría de Salud de Nuevo León, prefigura el panorama sobre el retorno a clases presenciales.

The American School, fue fundado en Monterrey en 1928, exclusivo para hijos de americanos avecindados en Monterrey; se asentó en principio por el rumbo de la Plaza de la Purísima, mudó después a la colonia del Valle y se empezaron a admitir niños *popoff* de esa colonia. En su actual ubicación de Santa Catarina, la mayoría del alumnado es mexicano.

El Colegio Americano realizó actividades presenciales hace unas semanas, justamente cuando se tomaron medidas más drásticas por el elevado contagio del Covid19. Parece un desplante de los directivos para confrontar. Malo, la emergencia sanitaria continúa y la autoridad todavía conserva amplias facultades.

O tal vez fue un equívoco adelantar vísperas. Actualmente hay receso en el calendario; López Obrador insiste en que, llueve truene o relampaguee, se reabrirán las escuelas, pero no hay fecha de inicio del próximo ciclo escolar. No pasaba nada si el Colegio Americano hubiera esperado dos o tres semanas. Entonces se apoyarán en el señor presidente López Obrador, ¿O los fifies le seguirán llamando el falso Mesías?

Salvo que se presente un cataclismo epidémico, las clases presenciales se reanudan. Los padres de familia decidirán si envían o no a sus hijos. Se da por segura la aparición de brotes en algunas escuelas, que la autoridad federal considera, serán controlables.

Es necesaria la coordinación entre las disposiciones federales y estatales, la poca que se ha logrado fue a regañadientes.

La clausura del Colegio Americano fue simbólica, por breve tiempo y multa mínima. Ojalá sirva para que sus directivos recapaciten, no es suficiente su ampuloso pedigrí, e impartir las clases en inglés, para que pretendan irse por la libre.

\* a\_hugo16@hotmail.com

## Desabasto

Tomás Corona

**M**onterrey.- La historia es cíclica e irreversible, como molienda interminable, perniciosa, mórbida. Llegas, la muela reventada por tu estúpido descuido y la mejilla como globo terráqueo. El médico del módulo te atiende rápido, procuras ir siempre con el mismo, para evitar sorpresas desagradables, como la loca que envió a tu esposa a urgencias por un problema estomacal, arguyendo, en su fallido diagnóstico, que era cáncer.

Ya no está uno para esos sustos. Receta, medicamentos, el mismo desenlace de ayer, de mañana, de siempre. El doc revisa en la obsoleta computadora, y no hay en farmacia ningún antibiótico; te nombra varios con nombres raros. Decide por la penicilina inyectada; te estremeces recordando el polvito. Ese sí tiene que haber, dice el médico, ya sería el colmo. Te diriges a la farmacia... ni penicilina ni ibuprofeno (para desinflamar el cachete). El colmo de los colmos colmado. Regresas al mini consultorio, el doctor ya se va, no buscará otras opciones, porque no hay. Dice indiferente:

– *Pues hay que comprar las inyecciones, mi profe, la infección es en la cara y se pondrá más fea si no la detenemos...*

Y de nuevo te ahogan la rabia y la impotencia, otra vez a desembolsar de tu ya de por sí jodido bolsillo. Recuerdas con coraje que no te han entregado un medicamento controlado (y caro) en la farmacia del CEM desde hace meses, ni para que gritonear, allí no hay culpables, están en otra parte; es decir, mientras los HH (corruptos) líderes del SNTE se pavonean y se paran el cuello diciendo que todo está bien, o que pronto se va a componer, el desabasto de medicamentos básicos sigue provocando estragos en uno de los renglones vitales para la sociedad en este momento: la salud de los profesores. ¡Ching...!

## ¿Por qué hay algo en lugar de nada?

José Ángel Pérez



*Si la creación del universo es un proceso cuántico, nos quedaría un misterio profundo de la existencia: ¿qué es lo que determinó las leyes de la física?*  
Alan H. Guth

**M**onterrey.- Platón concibe el universo proveniente de un mundo preexistente. Años más tarde, su discípulo Aristóteles decía que el universo siempre había existido. Los cristianos, basándose en la Biblia, conciben un universo creado de la nada por Dios.

No es el propósito de este artículo discutir las anteriores posturas, no nos alcanzaría el intelecto ni el espacio para hacerlo. En esta ocasión comentaremos una de las teorías más apasionantes acerca del origen de este universo desde la ciencia física.

El mecanismo inflacionario explica la formación de toda la materia y la energía del universo. Establece que el universo observado es solo una pequeña fracción del universo entero, y sugiere que existen un número infinito de universos que están totalmente desconectados del nuestro. Pero lo más impresionante, la comprensión del origen de la materia del universo ya no está fuera del alcance de la ciencia.

Después de más de dos mil años de investigación científica, parece probable que la aseveración de Lucrecio, en el sentido de que nada podría salir de la nada, está equivocada. Presumiblemente,

**todo puede crearse de la nada mediante fluctuaciones cuánticas.**

Analizando la luz de las galaxias, durante la primera mitad del siglo XX, el astrónomo norteamericano Edwin Powell Hubble descubre que existe un corrimiento hacia el rojo, es decir, se están alejando. También descubrió que en tanto más lejanas están, más intenso es el corrimiento hacia el rojo, es decir, se alejan con mayor velocidad.

El modelo de universo en expansión permitió conjeturar que en el pasado estuvo concentrado en un punto o singularidad, desde donde comenzó a expandirse. Este inicio de la expansión del universo se le conoce como Big Bang.

Los cosmólogos llaman singularidad a las condiciones del universo en donde la densidad, la presión y la temperatura son infinitos, es el momento en que surge el universo y el tiempo, singularidad implica:  $t = 0$  ¡Big Bang!

Cuando estudian el Big Bang, muchos cosmólogos, entre ellos Edward P. Tryon, de Columbia University, Nueva York; y Alan H. Guth, del Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT), van más allá y proponen la Teoría del Universo Inflacionario, la que ya tendremos oportunidad de abordar en otra ocasión.

# El jardín de Majorelle

Ismael Vidales



**M**onterrey.- Es un jardín botánico de Marrakech (Marruecos), que fue diseñado por el artista expatriado francés Jacques Majorelle en 1924 y lleva a su apellido. Este paradisíaco jardín fue utilizado por los esposos Pierre Bergé e Yves Saint Laurent para vivir. La historia viene a cuento porque está en las librerías una pequeña obra de apenas 86 páginas editado en el 2011 por "Editorial Elba", en Barcelona, bajo el Título de *Cartas a Yves*, cuyo autor es el industrial Pierre Bergé, quien las escribió a su amado, el diseñador Yves Saint Laurent el año siguiente a su muerte, ocurrida en 2008.

Yves Saint Laurent fue el diseñador y modista que puso pantalón, camisa y corbata a las mujeres y Pierre Bergé es un industrial, mecenas, editor y activista francés. Ambos fueron pareja sentimental durante más de cincuenta años, y socios desde 1958 hasta el 2008 en que murió Yves. (Aprovecho para recordar a mis lectores que las profesiones terminadas en "ista" como electricista, tenista, telefonista, modista designan tanto al género masculino como al femenino, por lo tanto es incorrecto el título de aquella lejana película de Mauricio Garcés "Modisto de Señoras".)

Pierre Bergé e Yves Saint Laurent,

se enamoraron y vivieron juntos, fundaron su conocida firma de modas; en 1980 Yves Saint-Laurent y Pierre Bergé compraron el chalet-taller, y el jardín lo restauraron y enriquecieron con nuevas especies vegetales. Conservaron la parte de vivienda para su uso privado y transforman el taller en museo de arte islámico, para exponer su colección personal de arte. En este jardín reposan las cenizas de Yves.

El libro recoge las cartas que Pierre escribió a Yves, considerándolas "un canto de amor"; sin embargo, es una especie de dramático adiós y un testimonio de su historia afectiva. En estas cartas Bergé muestra a un Yves Saint Laurent genial, pero con muchas aristas: perfeccionista, histriónico, drogadicto, histérico, incansable; no es una hagiografía (historia de la vida de los santos), ni mucho menos; ni tampoco una biografía a modo; es una recopilación de recuerdos de momentos felices y amargos a lo largo de toda una vida.

Es muy interesante la forma como plantea la muerte; el autor lo escribe en una edad avanzada (más de 80 años), cuando los amigos y las personas queridas han ido muriendo; por eso en su libro hay versos tristes y melancólicos. Lo cierto es que a pesar de los engaños y

desengaños, los egoísmos y los altibajos, Pierre e Yves vivieron su amor más de medio siglo.

La primera de las cartas que Bergé muestra en el libro comienza de la siguiente manera: "¡Qué mañana tan joven y hermosa hacía el día que nos conocimos! Librabas tu primera batalla. Aquel día conociste la gloria y, a partir de entonces, ya no te volviste a separar.

¿Cómo iba yo a imaginar que cincuenta años más tarde estaríamos aquí, cara a cara, y que yo me dirigiría a ti para un último adiós? Es la última vez que te hablo, la última vez que puedo hacerlo. Muy pronto, tus cenizas llegarán a la sepultura que te espera en los jardines de Marrakech."

Yves y Pierre firmaron el llamado "Pacte Civil de Solidarité" en su propio domicilio, y se casaron días antes de que Yves muriera; Bergé afirma: "Pensamos que era lo correcto". El entonces presidente de Francia, Nicolas Sarkozy, y su esposa Carla Bruni, asistieron junto a grandes nombres de la moda. El funeral fue celebrado en la Iglesia de Saint-Roch, en París. Yves fue incinerado y sus cenizas depositadas en una sepultura en Marrakesch, cercana a la residencia que poseía con Pierre Bergé en el jardín Majorelle.

# Malas raíces

Ángel Robles



**M**onterrey.- Malas raíces agrietan la tierra y pudren los mares. La contaminación enrarece la atmósfera y la naturaleza se cobra los agravios y ofensas que le hacemos como seres humanos.

Contra todo, en un rincón del mundo regiomontano, una Casa es Musa para el teatro. Está habitada por un grupo de seres superiores, adoradores de una milenaria convicción que sostiene que el teatro es para la vida, lo que el aire y el agua son para la sobrevivencia. Viven ahí, entre otras razones, porque según afirman, "Los espacios eligen a sus habitantes."

Por estos días, una nueva obra teatral ha sido creada en dicho "Conservatorio". Así se ha publicado por el medio de comunicación de mayor poder, alcance y penetración en el universo, Las Redes Sociales. La obra es un thriller escrito y dirigido por el dramaturgo regiomontano, Hernán Galindo. Los actores son: Guadalupe Treviño, Claudia Zapata y Sergio Duarte. En la producción figura Alberto Marcos, con el dominio absoluto para el video-teatro, como jamás lo soñó

ni mucho menos lo recreó, la televisión.

La obra "Malas Raíces", que tal se llama, es una pieza intensa, que no admite respiro. Por su fondo y forma resulta imperecedera, eficaz al convertirse en sala virtual y perfecta en cada momento de su desarrollo actoral.

Afuera, mientras tanto, el mundo está al revés. Entre otras muchas calamidades, a partir de una pandemia, única en la historia de la humanidad, a juzgar por sus dimensiones y gravedad. Al género humano lo retrata crudamente, de tres brochazos, y en todos los ámbitos, el filósofo y pensador holandés, Rob Riemmen: "Los pobres no tienen trabajo, la clase media no tiene medios y los ricos no tienen clase".

Por lo tanto, la confusión y las sombras en que el mundo se debate, engrandecen y magnifican lo que son capaces de realizar los héroes y apóstoles del teatro.

Gracias a que todo en Casa Musa atesora y cultiva muy hondas y buenas raíces, "Malas Raíces" resulta extraordinaria.

# La resistencia a la intervención francesa en Chihuahua. Paso del Norte en la encrucijada mundial

Víctor Orozco

**C**iudad Juárez.- El pasado 14 de agosto se cumplieron ciento cincuenta y seis años desde la llegada del gabinete republicano a la antigua Villa de Paso del Norte. En 1865, México vivía una tragedia, simbolizada por esta polvorienta carroza negra, escoltada por un ralo batallón denominado de los Supremo Poderes y de la que descendieron cuatro hombres ardidors por el sol del desierto. Uno de ellos era Benito Juárez, el presidente de la República, quien se hallaba investido de facultades extraordinarias por el Congreso de la Unión, autodisuelto poco antes de que el ejército francés tomara la Ciudad de México.

El país era presa del imperio colonial francés, que disputaba con otras potencias europeas el dominio de vastos territorios en América, Asia y África. Se jugaban aquí cartas fundamentales de la diplomacia y de las confrontaciones militares de Francia, España, Inglaterra, Austro-Hungría, Bélgica, Prusia, El Vaticano y Estados Unidos. Napoleón III, el emperador de los franceses, había adelantado una jugada que pretendía ser maestra en el ajedrez mundial.

Colocaba a un príncipe austriaco en un trono mexicano inventado, pero tan real como podían ser los cañones franceses y la caballería de los zuavos, con lo cual buscaba cicatrizar las heridas dejadas por la reciente derrota austriaca a manos de franceses y piemonteses, halagaba a la decadente monarquía española, con la fantasiosa idea de reconstruir el poderío de la raza "latina" bajo un sistema monárquico, continuaba y reafirmaba su vieja alianza con la iglesia católica. Era el momento. Estados Unidos, la

flamante república que en algún delirio soñaba con crecer hasta el Cabo de Hornos, engulléndose a las antiguas colonias españolas y portuguesas, se encontraba dividida entre el Norte industrial y el Sur agrario, en una guerra que amenazaba con dejarla exánime; e Inglaterra no pretendía por el momento llevar su flota a ningún país del continente americano, empeñada como estaba en la tarea de domar a la India. En el horizonte se alzaba por la amenaza germana, pero todavía Prusia era un aliado menor.

Así que, se antojaba como puesto sobre la mesa un territorio de casi dos millones de kilómetros cuadrados, del cual se rumoreaba poseía riquezas fantásticas, habitado por apenas unos siete millones de habitantes, la mayoría indígenas fanatizados e ignorantes, enfrentados en continuas guerras civiles, y cuyo ejército había demostrado una gran debilidad en la reciente guerra con Estados Unidos. Una vez instalado el nuevo régimen, todo caminaría como miel sobre hojuelas, con el apoyo de los viejos poderes heredados de la colonia: el clero, el ejército y las cúpulas sociales, siempre enemigos del proyecto de nación independiente o ajenos al mismo. Francia tomaría posesión en nombre de la civilización de esas gigantescas riquezas y convertiría a este exótico país en un formidable brazo de su imperio mundial. Hasta la orgullosa Albión tendría que doblegarse.

Los hechos acontecidos en el lustro posterior al desembarco en Veracruz, revelaron lo que quizá fue una carrera contra el tiempo: había que consumir la empresa antes de que concluyera la guerra

entre unionistas y secesionistas norteamericanos, y antes de que se produjera la unidad alemana bajo la égida de Prusia. A medida que transcurrían los meses y los años, fue aclarándose este panorama, en 1862 todavía oscuro. En 1865, Robert Lee rindió el ejército confederado a Ulises Grant, el comandante unionista, de donde surgió un estado norteamericano más poderoso que el previo a la conflagración. Al año siguiente, Prusia triunfaba en una guerra relámpago contra su competidora Austria-Hungría, colocándose a la cabeza de los estados alemanes y desafiando al Gallo Galo en sus mismas fronteras.

Y bien, esto sucedía en el ámbito mundial. Las piezas del tablero ya no eran las mismas en las que descansó la jugada triunfal de Napoleón III. La oportunidad había pasado y los "pantalones rojos", como los llama con cariño la emperatriz Carlota, comenzaron a preparar su regreso. ¿Dónde había estado la falla? Quizá la clave estaba en el error de cálculo y de concepción manifiesto en el comunicado del Conde de Lorencez, comandante de las fuerzas expedicionarias: "Somos tan superiores a los mexicanos, en organización, en disciplina, raza, moral y refinamiento de sensibilidades, que desde este momento, al mando de nuestros 6 mil valientes soldados, ya soy el amo de México". Quizá también en el acierto del embajador mexicano De la Fuente, juzgado como loco cuando advirtió en París: "No luchen contra mi patria, porque es invencible".

Fue el mismo error que cometieron los norteamericanos un siglo después en Viet Nam: la subestimación y el me-



nosprecio de los pueblos, capaces de movilizar energías colectivas y poner en pie, después de cada derrota a una nueva guerrilla y finalmente a un nuevo ejército. A diferencia de las tropas norteamericanas, cuyo objetivo en 1846-48 fue ocupar el corazón del país, las francesas en 1862-66, quisieron apoderarse de manera permanente de cada ciudad que tomaban. Los norteamericanos querían el Gran Norte, como se le llamaba al territorio al otro lado del Bravo desde la colonia. Los franceses querían todo: un protectorado y al final una anexión. Se emplearon a fondo con más de treinta mil soldados de la élite, más sus aliados del antiguo ejército conservador mexicano. Ganaron casi todas las batallas, pero nunca pudieron asentarse con firmeza en ninguna parte. Los guerrilleros chinos cumplieron casi a la letra el objetivo estratégico diseñado por el gobierno de Juárez: "Que los franceses y traidores sean dueños sólo del terreno que pisen".

Militares y políticos franceses, clérigos y diplomáticos del Vaticano leyeron mal la coyuntura histórica mexicana. No era igual 1847 a 1862. En el curso de los

tres lustros que siguieron a la derrota frente a Estados Unidos, se había producido una revolución triunfante, después de una guerra sangrienta, que dio como resultados principales la victoria del partido liberal, integrado por grupos y clases emergentes, comprometidos hasta la muerte con la nueva nación. El ejército profesional y el clero dueño de riquezas y conciencias, salieron de la contienda disueltos o maltrechos. Existía ahora un Estado nacional que contaba con una gran base social. Lo representaba y conducía una dirección de manos firmes, experimentada y con miras a largo plazo. También fue subestimada por los europeos, a pesar de que había dado muestras de enorme talento para moverse en las desfavorables aguas de las contradicciones internacionales. Apenas en los últimos meses de 1859 y primeros de 1860, cuando parecía que sucumbiría frente a los proyectos intervencionistas de España y Estados Unidos y las derrotas militares, Juárez y sus ministros sortearon la crisis, jugaron a poner una frente a otra a las dos potencias, ganaron tiempo y al final salieron victoriosos.

El "enemigo pequeño" que imaginaban los franceses no existía. Sus líderes le apostaron a la derrota rápida y fulgurante sobre los mexicanos, éstos a la resistencia larga, a la "guerra de la pulga", sintetizada por la frase de Juárez al abandonar el palacio nacional rumbo al norte: "Cuando los franceses tomen la Ciudad de México, la guerra no habrá hecho sino comenzar". Era la confrontación entre una nación emergente y el colonialismo que paseaba sus banderas por todo el mundo, saqueando riquezas y realizando guerras de exterminio. A diferencia de otros pueblos, el mexicano ganó la batalla. Los vietnamitas en cuyas costas igual desembarcaron los soldados de Napoleón III por los mismos tiempos, tardaron noventa años en expulsarlos, sacrificando a millones de vidas.

Como se ve, en la pequeña villa ubicada en la banda derecha del Río Bravo, se condensaba un nudo de contradicciones mundiales. Lo que aquí sucedía, era al mismo tiempo un acontecimiento de la historia local y de la universal. La micro y la macrohistoria fundidas.

# Victoria y los garages

Francisco Ramos Aguirre



**C**iudad Victoria.- El desarrollo de la industria automotriz, a partir de la segunda década del siglo XX, generó la apertura de gasolineras, refaccionarias, llanteras y garages por diferentes rumbos de la calurosa capital tamaulipeca. Años más tarde, debido a la construcción de la Carretera Nacional, estos lugares proporcionaron servicio a caravanas de turistas conductores de inmensos y elegantes automóviles de marcas famosas, procedentes de Estados Unidos y Canadá. Además de proteger bajo techo los lujosos vehículos Lincoln, Houdson, Oldsmobile, Cadillac, Chevrolet Coupe y otras marcas clásicas, los propietarios de las pensiones ofrecían recarga de gasolina, talleres mecánicos y refacciones de importación.

En 1918 la palabra *garage* de origen francés, se pronunciaba con frecuencia en la localidad. En la calle Morelos 93, operaba el Garage Ford, de Antonio Sánchez Saldaña, uno de los primeros negocios de ese giro, donde reparaban automóviles, parchaban llantas, vendían accesorios y refacciones a precios equitativos.

Para 1920, sobre la avenida Hidalgo N° 82, estaba el almacén Higuera Hermanos, expendedores de llantas Good-Year para camiones, carruajes y automóviles; gasolina Pierce Oil de alto octanaje, accesorios para vehículos; y las famosas llantas Kelly Springfield. Sobre al comercio llantero, su principal competidor era Cruz Medina y Hermanos, bajo la marca General Tires. Dichos comerciantes despachaban en la misma avenida bajo el anuncio: “El 75% de los automóviles

de Victoria, usan estas llantas”, mientras el parque vehicular no rebasaba las cien unidades, incluyendo las carrozas de la funeraria de María de Jesús González. Otro empresario llantero fue Alejandro Aznar Gutiérrez, establecido en la calle Hidalgo en la década de los cuarenta.

Benito de la Garza y su hermano, eran dos mayoristas importadores muy conocidos en la capital tamaulipeca. Después de abrir El Puerto, un próspero almacén de abarrotes en la esquina poniente del 9 Morelos, decidieron dedicarse a otro ramo mercantil, que novedoso prometía futuro y buenas ganancias. Además de la maderería y ferretería, se convirtieron en concesionarios y vendedores de carros y refacciones de automóviles Ford, llantas y tubos –cámaras– Good-Year y Firestone.

En 1921, cuando inauguraron el Gran Hotel Palacio, ya existía el Garage Internacional, atendido por López y Sánchez en la Avenida Francisco I. Madero (o 17). Reparaban toda clase de maquinaria de gasolina, con especialidad de motores estacionarios, arreglo y carga de acumuladores. Por esos años –marzo de 1923– durante cuatro noches consecutivas se exhibió en el Teatro Juárez la serie La Banda del Automóvil Gris. La asistencia fue regular, porque la gente se quejó debido al precio de cuatro pesos cada función, considerado desorbitante, porque afectaba la economía de las familias victorenses.

En 1929, el Congreso del Estado aprobó a Marcos Angulo, representante de la Compañía de Petróleo El Águila, permiso para instalar en el camellón cen-

tral en contraesquina de Palacio de Gobierno y sobre la acequia de la avenida, una estación de servicio de combustible de automóviles. Años más tarde, Zenón Zuani, abrió por el mismo rumbo una gasolinera en el 16 Hidalgo.

Definitivamente, a partir de la década de los cuarenta, los garages aumentaron de manera considerable. En el 8 Juárez existía otro, propiedad del señor Salvador Cano, a un costado del Restaurant Quick Lunch Ritz, de Pedro Téllez. Primero se denominó Garage Cano, y en 1937 se transformó en Garage Huasteca, con servicio de gasolina, lubricantes, reparación de automóviles, lavado y engrasado a presión. En tanto el Garage Azteca, atendido por Amado y Héctor Treviño Saldaña, operaba en la calle Juan B. Tijerina y Carrera Torres, uno de los cruceros más importantes de la Carretera Nacional México-Laredo. Inicialmente, en 1932, el Garage Central del 8 Hidalgo y Morelos fue propiedad de E. Villarreal, especializado en reparación de automóviles, venta de refacciones y enderezado de carrocería. “Taller de pintura Duco-Hilacar, gasolina, aceites y grasas. Servicio de aire a toda hora, vulcanizadora de llantas y tubos. Engrasamos y lavamos su coche gratis.”

El negocio con la misma nomenclatura pasó temporalmente a manos de Vicente Gil. En la década de los cuarenta se inauguró en ese lugar una refaccionaria de las hermanas Fernández, originarias de Monterrey. Su hermano Rubén traspasó el negocio a Vicente López y Pascual Ruiz, denominándose Refaccionaria Garage Central. Vicente López fue hijo



de Jesús López, nacido en Morelia, quien logró un importante capital gracias a sus actividades en camiones de volteo durante la construcción de la carretera Victoria-Soto La Marina. Al poco tiempo de arribar a Victoria, contrajo matrimonio aquí mismo con Luz Contreras.

El Garage Victoria, establecido en 8 Guerrero y Bravo, fue propiedad de Oralia Guerra, viuda de Villarreal. Su ubicación era de las mejores en la ciudad, en pleno tránsito de la Carretera Panamericana. Tenía servicio de estacionamiento y gasolinera. Rodeado del Hotel Bryson, Café California, Transportes del Norte, cafés, El Nacional y restaurantes, algunos de ellos abiertos las 24 horas del día. La mayoría de los garages aparecían en revistas internacionales de turismo y automóviles; por ejemplo, la Comercial Travelers Guía de Latinoamérica, AMA y El Automóvil en México. El costo de pensión por una noche oscilaba entre uno y dos dólares. En esa época, algunos de los pocos atractivos de la ciudad para los turistas varones, era la zona de tolerancia, salir de cacería y practicar la pesca.

Enfrente de la Plaza Hidalgo, a un costado de la Iglesia de Nuestra Señora del Refugio, se encontraba el Garage América. El predio era propiedad de la

familia Zorrilla y comprendía una estación de gasolina Pemex, estacionamiento, servicio mecánico, combustible, lavado, engrasado y un café administrado por Gervacio Sánchez, en los años cuarenta. Una década más tarde se concesionó al chef cubano Antonio Martínez. En los años setenta, cambio su nombre por Restaurante La Tía, en recuerdo a la legendaria cocinera fallecida en un trágico accidente.

El contexto de este ambiente comercial, generó para un gran sector victorenses una economía de subsistencia. De igual manera, el desarrollo tecnológico automotriz fortaleció la mano de obra calificada, al surgir mecánicos, vendedores de refacciones, despachadores de gasolina, vulcanizadores, pintores, hojalateros, choferes, especialistas en grúas, lava carros, electricistas y otros oficios relacionados con el giro vehicular. En el mismo sentido, la comunicación hacia el centro del país y otras ciudades de la República, fue más rápida gracias a las líneas de transportes foráneos de pasajeros –Frontera, Blancos, Flecha Roja, Rojos y Matamoros– que instalaron sus oficinas alrededor de la Plaza Hidalgo.

\* Cronista de Ciudad Victoria.

# Colonia Antiguo Nogalar

Aureo Salas

**M**onterrey.- Era el año 1959 y tenía 14 años cuando nos fuimos a vivir a la colonia Nogalar, en San Nicolás de los Garza, Nuevo León. La colonia era reciente, la única por aquellos lugares y eran puros terrenos donde debimos edificar cada quien su casa. Cuando llegamos, no eran muchas las familias que estaban ya viviendo ahí. Estaba doña Dominga, los Arizpe, los Peña, de donde salieron muy buenos beisbolistas; don Demetrio, quien tenía un tendajo; y los Peña, de Doctor González, uno de los cuales se hizo mi cuñado años después.

Cuando recién llegamos al Nogalar, yo aún trabajaba en una empresa de la colonia Hidalgo que repartía refrescos. Así que me levantaba temprano todos los días y desde el Nogalar me iba a pie hasta la Hidalgo. Antes de que apareciera el sol, salía de la colonia y me iba por toda la vía Matamoros, pasaba por Fanal, por la Jabonera y me iba por toda la barda de Hojalata y Lámina, lo que ahora es Ternium. Pasaba luego por la colonia Garza Cantú, cruzaba la avenida Los Ángeles, pasando después por la colonia del Norte, donde años más tarde hicieron el parque Alamey. Caminaba otro tanto por las vías del tren, hasta llegar a Bernardo Reyes, donde cruzaba la colonia Regina para llegar a la colonia Hidalgo. Por la calle Martín Carrera llegaba a mi trabajo y me subía a un camión repartidor. Llevábamos refrescos Grape-tes y Orange Crush a varios lugares de San Pedro, incluido el Club Campestre.

El camino era pesado, casi una hora

y media andando. A veces me preguntan si no me pasó algo, o me salió algún loco, pues me iba desde las seis y media de la mañana. Pero no, el camino era muy tranquilo y casi nadie se metía con uno para molestarlo. De hecho, había veces, cuando salía como a las seis o siete de la tarde, que caminando por la vía a Matamoros, de regreso a la casa se acercaba una patrulla y los policías me preguntaban a dónde iba. Yo les decía que iba a Nogalar, y permitían que me subiera. Dejándome luego en la avenida Nogalar Sur, pues las patrullas, o se regresaban, o subían por Nogalar Sur hacia la Galletera.

Era uno muy pequeño y creo que no captaba por completo las dimensiones de la vida. Ahora lo entiendes de otra forma, hasta piensas en soluciones y acciones diferentes, pero creo que no fue nada fácil. Esa casa en el Nogalar fue propia, era un terreno que compró mi abuela Luz Noriega, y al fin dejábamos de andar arriba y abajo pagando renta. Pero tuvimos que traer el tejabán desde la Hidalgo; contratamos una mudanza y levantaron el tejabán con unos gatos hidráulicos, lo gancharon a unas llantas y con un tractor lo llevaron hasta Nogalar. No era extraño ver a veces casas rodando por las terracerías. Los muebles solo eran la mesa, unas sillas y las camas de resortes. El piso era de tierra, no había luz, no había agua. Nos alumbrábamos con unos botes de lámina llenos de petróleo y al que le sacábamos una mecha para encenderla; o con un quinqué comprado en el centro. Una vez que caía la

noche era hora de dormir, pues la oscuridad y el silencio lo invadía todo.

La colonia eran dos calles: Nogalar, donde vivía; y la calle Anáhuac. Además de dos calles que cruzaban y que se llamaban Privada Primera y Privada Segunda. Por la parte de enfrente cruzaba la avenida Antiguo Camino a Santo Domingo, lo que ahora es Diego Díaz de Berlanga; hacia San Nicolás de los Garza corría la avenida Nogalar Norte, que ahora es Avenida de la Juventud, y donde había unos grandes sembradíos de maíz. Y la avenida Nogalar Sur hacia Monterrey. Nuestra colonia, en ese entonces era la única en ese sector. No había nada en los alrededores, todo era puro monte, veredas de caminos arenosos y mucha hierba alta y baja. Las avenidas no estaban pavimentadas y cada que pasaba un vehículo, se levantaba la polvareda. Si tú tomabas el camino a Santo Domingo hacia el norte, no encontrabas casas hasta que llegabas a la colonia Año de Juárez. Hacia el sur, hasta que topabas con Cementos Mexicanos.

Por el Antiguo Camino a Santo Domingo y frente a la colonia estaba Cuprum, apenas con un pequeño espacio como empresa que iniciaba. Ahí había una llave de agua y de ahí nos surtíamos todos los de la colonia, era como una llave comunitaria. Si necesitabas bañarte, o cuando mamá ocupaba agua para hacer de comer, llegaba con dos botes amarrados a un palo que me sostenía en los hombros y los llenaba para llevarlos luego a la casa. Además, ya cuando tuvimos a los animales, debía llevar más agua

para que no murieran de sed y colmaba unos tambos de donde después sacábamos el agua. Y eso era de todos los días, cuando llegaba de trabajar, pues por años estuvimos así.

El camión no pasaba por ahí, lo más cerca que pasaban era por la avenida Nogalar Sur y la vía a Matamoros, justo frente a la empresa Fanal. Y si lo que uno quería era ir al centro de la ciudad para surtir en el mercado, o comprar algo que se ocupaba, tenías que caminar como 20 minutos, desde la colonia a la panificadora Bimbo. Cruzando todo el monte de lo que ahora es la colonia Futuro Nogalar.

Ahí, en esa parte, lo que ahora es la colonia Futuro Nogalar, estaba un ojo de agua y un tanque, en lo que ahora es la calle Parque Nogalar. De hecho, el tanque aún está ahí, rodeado de grandes árboles, porque ese lugar siempre estuvo así de frondoso.

En la casa teníamos chivos, que al principio fueron pocos, luego fueron haciéndose más con el tiempo, hasta que tuvimos unos sesenta. Los llevaba a pastar cada que podía; si no, mi mamá era la que los llevaba. Luego tuvimos un perro que las acarrea a la casa y nunca le faltaba una. Los de las cabriteras llegaban y nos compraban los que necesitaban. Así pasaba también con los patos y las gallinas, pues los de la Siberia llegaban también para comprar.

Tuvimos también cóconos, marranos, palomas, un caballo y una burra. Comprábamos los animales y con el tiempo crecían las camadas. Mamá vendía la le-

che de burra, decían que era medicinal. Así también con los pichones, con el que hacían caldo a los enfermos. Y siempre que matábamos un animal grande, como un cerdo, poníamos una tela roja en la puerta de la casa. Era nuestra forma de conservar la comida, pues no había luz, mucho menos aparatos refrigerantes para guardar la comida. Así que, con esa tela roja, los vecinos iban y pedían una porción del animal. Ya sea una pierna, la cabeza, tripas, lo que fuera... ya luego a los vecinos les tocaba matar un animal, ponían ellos su tela roja, e iba uno por alguna porción de carne para la semana.

Recuerdo que la carne de puerco la guisaba mamá con harto chile rojo. Luego metía la carne guisada en botellas y las enterrábamos en el patio. La carne con chile rojo duraba meses. Y como digo, la vida no fue tan fácil, pero uno estaba chamaco y aprendía a sobrellevar las cosas. Con el tiempo las cosas se fueron trasformando. Llegó el agua, el pavimento, llegó la luz. Tan despacio que parecía no resentirse el cambio. De repente y ya teníamos un foquito para alumbrarnos y los quinqués se quedaron colgados de las paredes. De repente y hubo agua y los botes se convirtieron en maceteros.

Y continuamos teniendo animales. Todavía en los ochentas la colonia parecía una comunidad de granjas, pero ahora con automóviles a la puerta.

Y la ciudad creció tan de repente, que esto que estoy contando, parecen puros inventos para pasar el rato.



# El coro del amanecer

Nora Carolina Rodríguez



**M**onterrey.- Cuando vi en la programación de la Escuela de Verano de la Universidad Autónoma de Nuevo León la oferta de un taller para ir a avistar aves, me interesó; pero cuando observé que eso estaba ligado con una rama del arte, me convenció. El curso taller estaría a cargo de una artista multimedia y dos ornitólogos.

De inmediato me inscribí y esperé una semana. Al no tener respuesta, mandé un mensaje a la página de Facebook y me contestaron. Revisaron sus bandejas y me dijeron que ese correo institucional estaba siendo depurado y redireccionaron mi solicitud.

Pidieron una carta de exposición de motivos y la envié.

Una semana después la artista mandó un *email* diciendo que habían tenido un gran número de solicitantes y que debido a la pandemia, solo recibirían ocho personas. Que posteriormente harían otros talleres.

Empecé a perder la esperanza de asistir, pero no dejé de revisar mi correo diariamente y finalmente me escribieron, dando instrucciones de pago y debía lle-

nar un formato de inscripción definitivo.

Pagué y envié el comprobante.

Dos días antes de la fecha, mandé otro correo preguntando si llegó mi comprobante; en realidad era un pretexto para obtener detalles de la asistencia, para menguar la incertidumbre; un día antes me respondieron y me dieron instrucciones de estacionamiento, ropa que debía usar, horarios y programación. Escucharíamos el coro del amanecer.

Me levanté a las 5 am y llegué puntual al estacionamiento del Centro de Investigación, Innovación y Desarrollo de las Artes de la UANL; y la estrella de la mañana y una luna llena completaron el cuadro. Todavía estaba oscuro. Llegamos las ocho personas, nos dieron la bienvenida, e indicaciones por si aparecieran osos: cómo actuar, qué hacer y qué no.

Una camioneta Van nos llevó arriba, al centro de acondicionamiento físico. De ahí caminamos hacia una vereda. Apenas amanecía. Pusieron a disposición audífonos y binoculares. Un gran micrófono ambiental transmitía a nuestros audífonos, pero las

aves aún dormían.

Poco a poco se empezaron a escuchar diferentes cantos y los ornitólogos a explicar e identificarlas. También la artista mencionaba algunos nombres, ya que durante la pandemia se ha dedicado a investigar con su ayuda y la de varias aplicaciones tecnológicas, las aves que tenemos en nuestro entorno.

Mis oídos se poblaron de canciones de pájaros, que si bien no podía ver, imaginaba posados en las ramas de los árboles, despertando acurrucados en hoyos o en nidos. Imaginaba sus plumas esponjadas por el sueño, como un edredón cubriendo del frío de la noche.

Caminamos a otra brecha por el cerro, en un suelo calizo, de lajas que se desprenden fácilmente y también por un camino muy húmedo, donde de seguro escurre agua. De pronto pasaban personas que van a hacer ejercicio y antes que llegaran, a mucha distancia, oíamos sus charlas y la música que llevaban. El micrófono es muy poderoso. Se oyó el tintineo de la campana del camión de basura y la de la iglesia. Están a más de 500 metros de distancia. Pensé que llaman para

algo semejante.

Finalmente se dejaron ver cardenales y chachalacas. Vimos palomas de ala blanca, un colibrí y otros tres o cuatro aves más. No conservo los nombres.

Después de casi tres horas de escucha, volvimos en la camioneta al punto de partida. Con las medidas de higiene necesarias, entramos y nos compartieron un refrigerio y café. Me da mucho gusto estar en instalaciones de mi *Alma mater* y recibir tantas atenciones. Durante toda la pandemia, casi un año y medio, no he ido a ninguna parte y casi se me olvida cómo es un evento académico o cultural, y cómo es saberse atendida.

Ahí pudimos ver el trabajo de la artista, producto de la escucha de aves. Se llama Bioacústica en el Arte. La información con que me quedé es la siguiente: se trata de plasmar en diferentes materiales las ondas sonoras registradas con cierta tecnología y además estas piezas son intervenidas por la artista con color, con Photoshop, usando distintas técnicas en cerámica, como la cera perdida. Además ella nos explicó su intención de indagar sobre las aves, ya que al cesar el movi-

miento humano durante la pandemia, ellas entonces fueron personajes importantes. Sus sonidos fueron revelados, sus cantos nos envolvieron y valía la pena realizar un trabajo artístico con eso. Hizo muchas reflexiones sobre los modos de producción y su relación con la ecología y las consecuencias de tener dichas costumbres. No podemos negar que la pandemia es una de ellas.

Para mí, siempre ha sido revelador que en nuestro medio urbano podamos contar con tantos pájaros. Vivimos entre cerros y arroyos, a pesar de la depredación no hemos logrado acabar con ellos. Además muchas son migratorias. A la casa llegan diferentes aves y anidan en el patio. He visto nacer palomas y colibríes. Es una fiesta para nosotros. Me gusta cargar a mis nietos y subirme con ellos a una escalera para que vean los nidos y los polluelos. Desde muy pequeño, Emilio se detenía en el parque cuando escuchaba un pájaro cantando. Estaba aprendiendo a hablar y decía: ¡oi! La vida en todo su esplendor.

Otra cosa que me impactó, fue la idea de la artista sobre los componentes ideológicos en el arte. Dice que no tiene sentido reproducir obras y mantenerlas en un museo. No había pensado esto, es contundente y replanteo lo que implica. Me había limitado a pensar que se necesita un gran poder económico para poseer obras de arte, que es injusto no poder mirar o admirar las grandes obras reconocidas mundialmente.

Esta experiencia abre nuevas rutas cognitivas, al incursionar desde lo sensitivo ligándolo al arte; ahora mis oídos captan de otra manera los sonidos de los pájaros que están a mi alrededor, y esto mueve a reflexionar, me mueve a dibujar pollos y canarios. Gallos y avestruces. Es lo que puedo hacer con esto. Yo solo sé dibujar, colorear, tejer o bordar.

Hasta ahora no he mencionado el nombre de la artista, se llama Angélica Piedrahita. Ella es una artista multimedia de nacionalidad colombiana; y actualmente vive en Monterrey. Visiten la exposición en el Campus Universitario en Mederos. Se llama Biopoéticas3, se encuentra en el CEIIDA de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Revisen el perfil de la artista, conózanla. Es impresionante su trabajo y su trayectoria.

Por último, y sin que me gane la soberbia, debo mencionar que nos inscribimos más de 150 personas, y de entre ellos fuimos sólo ocho personas privilegiadas para asistir al taller.

# Vianey Valdez: una rebelde encantadora

Eligio Coronado

**M**onterrey.- De acuerdo con Raúl Caballero García (Monterrey, N.L., 1952) y su libro-homenaje: «*Vianey Valdez al ritmo de este compás*»\*, en agosto de 1964 nace un ídolo del rocanrol mexicano: la propia Vianey Valdez.

Fue en esa fecha cuando Vianey (México, D.F., 1945) grabó su canción emblemática «*Muévanse todos*», la cual era cover de un éxito de los Isley Brothers («*Twist & shout*», 1962) y ya había sido versionada en México por Los Rebeldes del Rock y su cantante Baby Moreno.

Por ese motivo, su casa grabadora Peerles no quería que fuera grabada, pero Omero González, productor y letrista de Vianey, le propuso: «*Vente, la vamos a grabar... por mis pistolas la vamos a grabar*» (p. 42). Al ser radiada esta canción, Vianey entró en la leyenda.

A partir de allí, Vianey grabaría ocho elepés más, generando un sinnúmero de clásicos con su versátil tesitura que podía alcanzar desde las notas más agresivas, hasta los más dulces susurros: «*Si me quieres*», «*Dicen qué*», «*Si tú crees*», «*Te fue difícil*», «*Amistad*», «*Ya no lo aguanto*», «*Himno al amor*», «*Desilusión*», «*Ah, qué Pepe*», «*Quiere amar*», «*El diplomático*», «*Mis siete novios*», «*¿Dónde andarás?*», «*Nuestra canción*», «*Deseando y esperando*», «*No voy a llorar tu amor*», «*Sé mi gran cariño*», «*Lo encontré*», «*¿Dónde está nuestro amor?*», «*Ya no estoy llorando*» y otras veinte como éstas.

Debido a su nuevo estatus de estrella, Vianey fue invitada en Monterrey a conducir un programa musical con el nombre de su súper éxito (*Muévanse Todos*), el cual arrancó en febrero de 1965 y concluyó en mayo de 1968; y en ese lapso, «*Prácticamente todos los cantantes y grupos juveniles –en torno al rock and roll– del país participaron como invitados*» (p. 101).

Entre su cuadro artístico de planta, figuraron: Polo, Juan El Matemático, Jorge Barón, Las Hermanas Alegría, Estrellita Núñez, Enrique Linares y los hermanos Francois y María Francia. Y los grupos: Los Toppers, Los Rockets, Los Reno, Los Zignos, Los Brilllos, Los Pingos y Los Happy Boys. Había, además, un cuadro de baile (Las Gogoletas) y un locutor (Roberto Hernández Jr).

En opinión de Omero González: «*Vianey Valdez, con simpatía, calidad artística y sencillez, logró hacer las delicias de chicos y grandes, haciendo de intérprete, animadora, bailarina, cómica y, en ocasiones, hasta dramática (...). Aquí en Monterrey, Vianey Valdez fue nombrada el 'prototipo de la juventud', ya que todo mundo la imitaba en el modo de vestir, de hablar, caminar y todo cuanto ella hiciera, puesto que se convirtió en nuestro ídolo*» (p. 174).

Y tiene razón Omero, las canciones de Vianey, casi 60 años después, todavía suenan frescas: «*Que no te debo amar, / que vamos a fracasar, / pronosticado está, / que pronto me dejarás. / Me han apostado todos ya / que nuestro amor no durará. / La apuesta he de ganar / y el tiempo lo dirá*» («*Pronosticado*»).

Finalmente, el volumen se complementa con una vasta tejeduría de entusiastas voces, integrada por amigos, artistas y fans, que contribuye a mantener la vigencia de este personaje de la cultura popular que logró impactar tantas vidas.

\* Raúl Caballero García. «*Vianey Valdez al ritmo de este compás*». Monterrey, N.L.: Edit. UANL / Edit. La Quincena / Edit. El Parlamento de las Aves, 2021. 252 pp., Fot. B/N. Formato cuadrado (22.5 x 22.5).

## Hablando de libros, con Isadora Montelongo

¿De qué trata tu libro «*Las chicas sólo quieren plástico*»?

«*Las chicas sólo quieren plástico*» trata de un grupo de amigas clasedieras que buscan aventuras sexuales antes de la boda de Ayelén, la protagonista, quien está obsesionada por quitarle la enfermiza castidad a su prometido, y en tal búsqueda suceden aventuras que van cambiando sus rumos y perspectivas de lo que buscaban.

¿Cómo surge la idea de escribirlo?

No sé si recuerdo el cómo surgió la idea, pero te va la anécdota que un día platicando con una amiga en ese tiempo me hizo la propuesta de hacer algo como el libro de «*Sex and the city*», pero al estilo latino. Así que la idea surgió del pedido o encargo.

¿Cuál era tu objetivo al publicarlo?

Cumplir con un contrato, pero en el proceso tuve más dudas y aprendizajes que objetivo.

¿Se cumplió el o los objetivos?

Creo que la publicación y cumplir con el contrato fue el objetivo.

¿Cómo escogiste el título?

Esa sí es una cosa curiosa, porque para desarrollar la novela, primero la mapeé toda, y uno de los capítulos lleva el título. Entonces tenía que mandar el proyecto con una muestra para que lo aprobara la junta editorial y los vendedores. Una vez aprobado, me pidieron cambiarle el título y me dieron un plazo, no recuerdo bien, creo de dos semanas. Pero como en ese tiempo tenía dos turnos laborales, que me permitían escribir sólo durante

la noche y madrugada, pues el tiempo se me fue, olvidé cambiarle el título y así se fue a imprenta.

¿Qué fue lo más importante de publicar este libro?

Que me enseñó muchas cosas como:

\* Escribir lo que a uno le gusta escribir, aprender a disfrutar el acto de la escritura, no para cumplir con un contrato o gustos de terceros (obviamente durante el proceso de esta novela ese aprendizaje no aplicó).

\* Que me hizo ver que cuando escribo, siempre me ataco de la risa de lo que disfruto escribiendo.

\* Apreciar lo que sigue después de escribir: el publicar y lo que conlleva, como la promoción, el trato con la gente, medios y lectores; y al final, no esperar nada a cambio, porque uno ya no es dueño del libro, porque éste adquiere vida propia y se va. Aprender ese desapego y comenzar otra vez con la página en blanco y confrontar la incertidumbre sobre si saldrá algo.

\* Tomar conciencia y compromiso para ser disciplinado (en lo que sigo trabajando).

\* Que narrar decentemente es una cosa, pero hacer sentir al lector con nuestro texto es otra.

¿Qué sentiste al tenerlo en tus manos por primera vez?

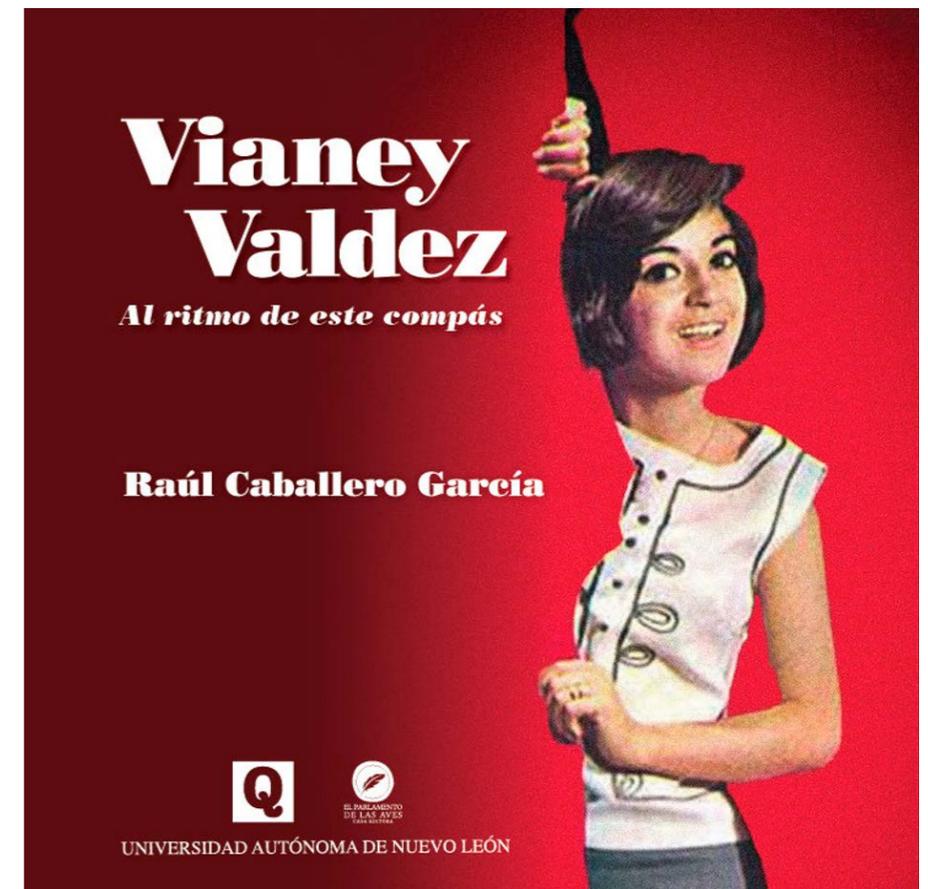
Cuando llegó la caja de 25 ejemplares que te manda la editorial, escuchaba en ese momento la canción de «*Bonito*», de Jarabe de Palo y pues coincidió en que todo pareció tan bonito.

¿Cómo lo promocionaste?

Ese fue un aspecto con el que aún sufro, nunca lo presenté. Soy muy tímida (aunque no creas) tengo muchas áreas de oportunidad en el aspecto social. Y para promocionar, para mí sí es necesario tener ángel (al que llegué tarde en la fila de repartición).

Realmente, cuando lo terminé para mí fue la peor cosa que escribí, no iba con otros registros con los que escribía en ese momento, que era por ahí del 2010-2011, y con las ideas tontas que tenía de lo que debía ser un escritor, que para nada es lo que ahora pienso.

En realidad para mí era una novela boba, en algunos capítulos hasta mal narrada, por lo cual no tuve los suficientes para promoverla por mí misma. Accedí sólo a las entrevistas que me surgieron por parte de la editorial



y que recuerdo con mucho cariño, porque me divertí en un programa de tv de unos muchachos que les decían Los Monchis, o con Fernanda Tapia, que fuera del aire es súper divertida y cotorra, muy buena vibra la mujer. Que fueron entrevistas donde la promoción también es pasarla bien, divertirse, socializar sin prejuicios, pero con respeto.

¿Qué repercusión tuvo?

Tengo anécdotas de gente que me escribió y me decía que le había gustado y esperaban ver más de un personaje que se llama la Dama, o que esperaban la segunda parte, que empecé a escribir, pero se perdió en un disco duro quemado. Y hubo una que otra persona que me escribía obscenidades, cosas sexuales, otros mandaban fotos de su pene. Pero en realidad, fueron todas las consecuencias de lecturas que la gente se apropió y me hizo el honor de dejarme enterada (a excepción de los penes, eso no fue un honor).

¿Anécdotas, experiencias, satisfacciones vividas con este libro?

La mejor satisfacción era decirle a la gente menor de edad que no podía comprarlo, porque era para adultos; y en su afán de llevar la contraria, lo compraban; y me decían que se habían cagado

de la risa.

A la distancia, ¿cómo lo juzgas?

A la distancia veo que una novela boba te puede hacer reír, y ¡¡qué tiene!!

¿Cómo recomendarías tu libro?

Con la siguiente frase: «*No tienes amor, no tienes sexo, no tienes youporn, léete «Las chicas sólo quieren plástico»*».

¿Qué aconsejarías a los autores que quieren publicar un libro y no saben cómo?

No sé, pero cuando uno se considera autor, creo que las formas en que se empuja es publicar donde sea, y luego van surgiendo oportunidades, invitaciones, concursos; y cuando ya se va haciendo un nombre por el trabajo, se sigue picando piedra, pero yo aún no llego ahí. Sigo tocando puertas. Sigo escribiendo entre dos turnos de trabajo y estudios. Si puedo permitirme el atrevimiento de aconsejar algo, sería: perseverancia, lento pero que sigan trabajando, porque toda letra inquieta algún día será leída.

¿Tienes otros libros en el tintero?

Sí, hoy precisamente hablé con el jefe editor que me buscará ilustrador (o ilustradora) para un librito de cuentos de LIJ, que próximamente sale este año.

# No es lo mismo deporte, fama y salud

Luis Valdex



**M**onterrey.- Pueden criticar a quien renuncia a una competencia. Pueden argumentar cobardía, flojera o nulo patriotismo. Lo que nunca comprenderemos en cabeza ajena, es la salud personal.

Porque los seres humanos somos egoístas por naturaleza. Porque si ayer pudimos comernos una manzana, aspiramos a comernos dos o tres. Y porque si tuve que trabajar con mis propias manos, veré la manera de que alguien más se las ensucie para que pueda comer yo, sin tener que ensuciarme las mías. Y lo peor es que a esa actitud gandalla, le llamamos éxito.

Preferimos admirar al que come a costa de otros, y pasa el día dirigiendo a los demás, que al que trabaja en el sol obedeciendo sus órdenes. Además, el menos maltratado es el que gana más dinero. Incluso tiene posibilidades de

mandar a sus hijos a una universidad privada, donde en sus presentaciones de oratoria dicen cosas como "el pobre es pobre porque quiere, y si no trabaja, es pobre por castigo."

No vemos con admiración a una deportista olímpica que ya ha cumplido su objetivo personal de ganar las medallas que quiso para que los suyos se sintieran orgullosos. Para que la abrazaran y lloraran de emoción. Para eso es la vida, carajo: para emocionarse. Para disfrutar los buenos momentos.

Si Simone Biles (deportista estadounidense de gimnasia) se retiró de la competencia olímpica en Tokyo por salud mental, es muy su salud mental. Entender este derecho es admirar su capacidad de saber que cada quien se cuida todo lo que quiere.

"Tengo que concentrarme en mi salud mental. Simplemente creo que la sa-

lud mental es más importante en los deportes en este momento. Tenemos que proteger nuestras mentes y nuestros cuerpos, y no solo salir y hacer lo que el mundo quiere que hagamos".

Con esta decisión Biles nos propina un bofetadón que nos hace recordar que los juegos olímpicos están plagados de gente que se ha sacrificado desde su infancia. Niños que incluso no ha tenido fiesta de cumpleaños por haber tenido que ir a entrenar, o que en Navidad, en vez de juguetes recibieron un uniforme nuevo.

Porque en el debate entre la promoción del deporte, el show de la fama y la necesidad de la salud, nosotros debemos seguir siendo humanos. Y si en el engranaje olímpico somos humanos egoístas, pensar en qué nos haría ser mejores personas.



## Desde Monterrey, México

facebook

15diario TV



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

# Punto U

Tu **punto** de encuentro.  
Las **mejores historias** de la UANL  
en **un solo lugar**.

[puntou.uanl.mx](http://puntou.uanl.mx)